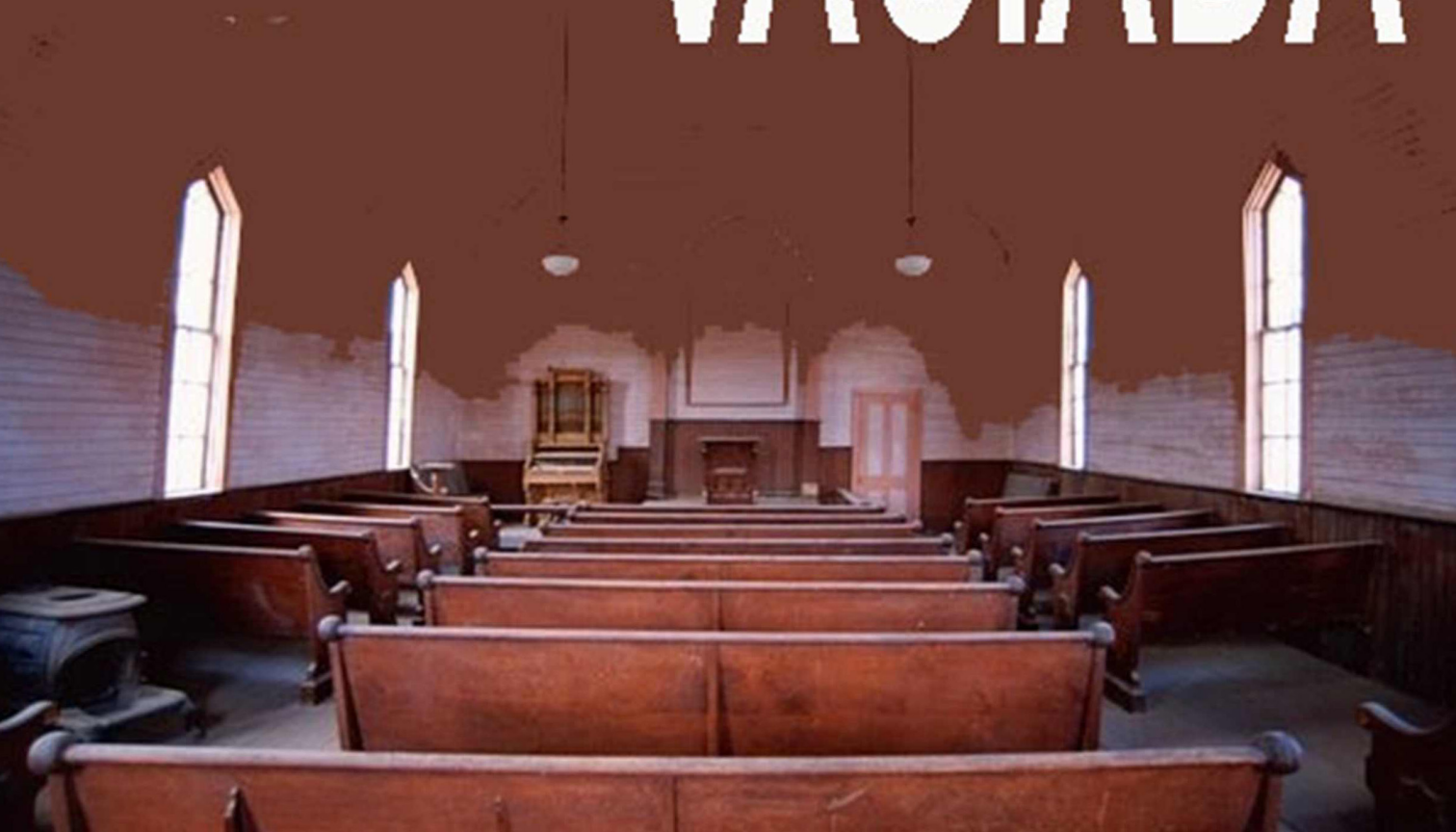


TH

**TIEMPO DE HABLAR
TIEMPO DE ACTUAR**

IGLESIA VACIADA



TRIMESTRE 3° de 2022

170

www.moceop.net

**Ven, Espíritu Santo y acláranos
Aves migratorias
Nosotras somos el cambio
Una boda arco iris**

Coordinadora General:

Tere Cortés
 Tfno 916821087
 García Lorca, 47
 28905 GETAFE
 Sector 3 Madrid

moceopth@gmail.com
 www.moceop.net

Coordinador Revista

José Luis Alfaro
 Clara Campoamor, 12
 02006 Albacete
 Tfno: 967660697

Equipo de Redacción

Andrés García	Andrés Muñoz
Jesús Chinarro	Pepe Centeno
Faustino Pérez	Deme Orte
Pepe Laguna	Enrique Saez
Ramón Alario	Juan Cejudo
Tere Cortés	José Luis Sainz
Juan Yzuel	Paco Berrocal

Ayudas económicas Globalcaja Albacete

ES87 3190 0097 93 0009424920

Depósito Legal:
 M-283272-1986

Imprime:
 Gráficas Cano
 Ctra Valencia, 10
 ALBACETE
 967246266

Las iglesias españolas van despoblándose, y encontrar en ellos un menor de cuarenta años, o incluso varones, empieza a ser raro. Según una reciente encuesta del CIS, ya sólo el 57% de los españoles se declaran católicos, diez puntos menos que al inicio de la pandemia, y cuando hace apenas un par de décadas la cifra estaba en torno al 90%. Entre la juventud, la asistencia regular a la misa dominical está por debajo de uno de cada diez.

Tampoco el panorama de los curas es mucho más alentador. Rara avis es un celebrante que baje de los sesenta, o de los setenta, o incluso de los ochenta...es decir, sacerdotes jubilados que siguen al pie del cañón, porque falla la "tasa de reposición". Los seminarios están vacíos, las congregaciones religiosas subsisten gracias a las vocaciones de los países subdesarrollados. Por otra parte, los pueblos se quedan sin cura que les diga misa, es decir, en situación análoga a la que antes oíamos contar de los países de misión, donde los fieles tenían que andar 30 kilómetros para recibir los sacramentos.



SUMARIO

IMPORTANTE: Desde esta página puedes navegar a cualquier parte de la revista haciendo clic o en los nombres de los artículos o las secciones que aparecen abajo. También puedes desplegar las miniaturas de las páginas si el programa PDF lo permite.

EDITORIAL

LA IGLESIA VACIADA
Estado de la cuestión 4

MOCEOP

COMUNICADO DE MOCEOP ANTE LOS
SUCESOS DE LA FRONTERA DE MELILLA... 5
“NO HAY PAPA QUE SE ATREVA A HACERLO” 7

IGLESIA ABIERTA

VEN ESPÍRITU SANTO,
Y... ACLÁRANOS... 10
PROPUESTAS PARA EL SÍNODO 12

TESTIMONIO

MI VECINO PACO 13

LATINOAMÉRICA

CARTA DE CARMIÑA NAVIA AL PAPA FRANCISCO 15

IGLESIA VACIADA 17
UN GRANO DE SAL



ENTRELINEAS

36 AVES MIGRATORIAS

SACRAMENTOS DE LA VIDA

38 UNA BODA “ARCO IRIS”

CON OJOS DE MUJER

42 SÍNODO DE LA MUJERES - NOSOTRAS SOMOS
EL CAMBIO

TEOLOGÍAS

44 LAS TEOLOGÍAS QUEER Y LOS MOVIMIENTOS
LGTBI+

RESEÑA

48 «Encuentros con
PEDRO CASALDALIGA»

EL PELÍCANO

51 Viñetas que hacen pensar

EDITORIAL

[Volver SUMARIO](#)

LA IGLESIA VACIADA Estado de la cuestión

Es cierto que la pandemia hace que la gente se recluya más en sus casas y esto ha influido también en las celebraciones comunitarias de la eucaristía de los domingos. El hecho es que las iglesias están vacías, no sólo con la ausencia de jóvenes, también de adultos, más en hombres que en mujeres. Este dato afecta a todo nuestro país, tanto a la España vaciada como a la poblada.

Sin duda la descristianización de nuestra sociedad y de nuestra cultura europeas viene de lejos. Y en España, con el nacionalcatolicismo de la dictadura franquista, se ha considerado que era un problema europeo, pero no nuestro, porque España sociológicamente era un país católico y no había de qué preocuparse. Para el nacionalcatolicismo sólo le interesaba la estadística, pero no la vivencia de la fe. Y ahora ya España galopa a la cabeza de países europeos, donde la estadística es contundente y clara al reflejar que el proceso de descristianización en nuestro país ha sido muy veloz. .

Los por qué pueden ser diversos y, como acontece en la vida civil, el análisis que hacen muchos clérigos es que la culpa es de los otros, de los hombres y mujeres, principalmente los jóvenes, que no se acercan a la fe cristiana, influidos por el secularismo, el materialismo, el relativismo..., incluso, para algunos clérigos de

rango alto en la jerarquía, el concilio Vaticano II, por ser un concilio pastoral y no de dogmas y condenas de herejías, y hasta el mayo francés del 68 propiciaron esta descristianización. Es fácil echar la culpa a los demás y no asumir la propia responsabilidad. ¿Dónde está la tarea evangelizadora de los primeros discípulos de Jesús de Nazaret y de tantos clérigos a lo largo de la historia? Aquel cura de misa y olla se ha convertido en un funcionario repartidor de sacramentos que abre la oficina parroquial una hora a la semana y “dice” varias Misas en su parroquia o en varios pueblos los domingos y festivos y ahí termina su tarea de ser testigo de la fe.

Se dice que los jóvenes se alejan de la Iglesia por el laicismo, el relativismo, el materialismo y otros muchos ismos, pero, a mi modo de ver, es porque perciben falta de coherencia de vida. No hay respuestas a sus preocupaciones existenciales. El evangelio habla de pobreza, de misericordia, de que el sábado está hecho para el hombre y no el hombre para el sábado..., y a la Iglesia jerárquica, principalmente, le preocupa el dinero, la moral sexual casi en exclusividad, el matrimonio de homosexuales...; o lo que es lo mismo, una religión de autoridad y no una religión de llamada.

Antonio Gil de Zúñiga (Atrio)

COMUNICADO DE MOCEOP ANTE LOS SUCESOS DE LA FRONTERA DE MELILLA...

Las noticias que nos llegan de Melilla nos sobrecogen. Decenas de inmigrantes muertos, al parecer aplastados por la multitud, decenas y decenas de heridos y un uso absolutamente desproporcionado de la violencia, según cuentan las ONGS que trabajan sobre el terreno, que lo han atestiguado con vídeos y fotos que corren por las redes sociales..



Queremos condenar firmemente estos hechos, hacemos llegar desde aquí nuestro dolor a las familias de las víctimas y deseamos el restablecimiento de todos los heridos. Junto a otras muchas organizaciones, exigimos se lleve a cabo una investigación imparcial de lo sucedido en Marruecos y en España y se depuren las responsabilidades que correspondan. Es gravísimo lo sucedido. No son “negros” ni “africanos” los que han muerto, como muchos despectivamente los llaman, son seres humanos como nosotros y no pueden recibir ese trato tan cruel, violento e injusto.

España y Marruecos han llegado a un acuerdo diplomático sobre el Sáhara, pero no puede ser a costa de reprimir violentamente a quienes, desesperadamente, buscan llegar a Europa para poder sobrevivir a las guerras (la mayoría

al parecer eran de Sudán), del hambre y de la miseria. Hay que encontrar vías adecuadas para que las personas puedan circular con libertad, facilitando, como viene insistiendo Francisco- especialmente en la Fratelli tutti y en sus mensajes anuales en el día internacional del inmigrante- corredores humanitarios que puedan acoger a inmigrantes y refugiados para que puedan llevar una vida digna.

“...nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda no solamente satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, sino también realizarse integralmente como persona. Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar”. (Fratelli tutti. 129)

Debemos ser conscientes de la gravedad de lo sucedido en la frontera entre Marruecos y Melilla. Denunciamos las políticas migratorias de la U.E, claramente discriminatorias y la violencia que se ejerce contra estas personas, que van en contra de los Derechos Humanos más elementales.

Como seres humanos y como creyentes pensamos que todos los seres humanos tenemos

los mismos derechos y debemos ser tratados por igual. Nos parece muy bien la acogida que Europa está teniendo con los ucranianos y ucranianas, pero pensamos que no debe haber inmigrantes de primera, de segunda o de tercera categoría, sino tener la misma capacidad de acogida con todos por igual. Somos hijos todos de un mismo Padre.



Marruecos se apresura a enterrar a los migrantes que intentaron entrar en Melilla entre críticas por la falta de investigaciones...

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

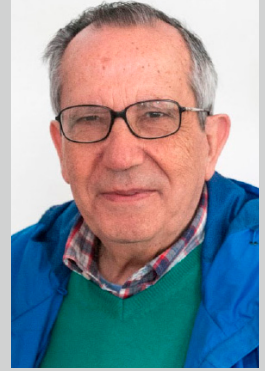
Donativo Ordinario: 30 € al año

Apoyo a Moceop 60€

NOMBRE Y APELLIDOS				DOMICILIO													
TELEFONO		LOCALIDAD		C.P.		PROVINCIA											
BANCO O CAJA				LOCALIDAD													
COD. IBAN		CLAVE		AGENCIA		D.C.		NUMERO CUENTA									
E	S																
Correo Electrónico: _____																	

[Volver SUMARIO](#)

“NO HAY PAPA QUE SE ATREVA A HACERLO”



Rufo González



Guille Kxw, decía que las ubordinación del Orden Sagrado al celibato es causa de clericalismo. Ahora, insiste en el sinsentido de la incompatibilidad de sacerdocio y matrimonio, y propone una solución al problema:

«Que el Orden sagrado sea incompatible con el matrimonio es un disparate. Eleva el celibato obligatorio a la categoría de super-sacramento. La disciplina humana no puede ser mayor que aquello sagrado que `disciplina`. Frutos contraproducentes e infecundos de tal precepto... son un Signo de los Tiempos que llaman a revisar este antojo clerical sin base evangélica. La mejor opción es la institucionalización de los sacerdotes casados, reincorporando al ministerio a los que quieran... para ir a las periferias de las parroquias... Su experiencia familiar y sacerdotal son una riqueza extraordinaria y desaprovechada».

Buena propuesta: «institucionalización de los sacerdotes casados». Como han hecho ya otras Iglesias cristianas. Pero hay un sector católico que no está por ello. Así lo reconoce otro agudo comentarista, Sota de Bastos, respondiendo a Guille Kxw (08.05.2022):

«No hay Papa que se atreva a hacerlo, porque entonces se le encabritarían los clérigos a los que se les ha pasado la edad... al grito de `ya podríais haberlo dicho antes`. Y en los demás habría una desbandada para casarse, que pondría en ridículo todos los `argumentos` que se esgrimen ahora

para mantener el celibato. La Iglesia reconocería que había estado torturando inútilmente durante siglos a sus clérigos... La gente ya se ha dado cuenta de eso, y cuanto más tarde lo reconozca, peor será.».

El mismo Guille Kxw tranquiliza a Sota de Bastos (09.05.2022): «Podrían anticiparse antes que la religión católica y su elite clerical se extinga. Es de sabios anticiparse a la catástrofe y hacerlo por el lado del Evangelio. Iglesia y teólogos siempre se las han ingeniado para decir lo contrario sin que se les mueva un pelo...».

Al comentarista «Sota de Bastos», cuya identidad desconozco, le considero de un nivel elevado en teología, en razonamiento y en libertad evangélica. Ahonda en aspectos y razones enriquecedoras, recuerda perspectivas olvidadas, hace avanzar la reflexión...

Recojo algunos comentarios suyos a mis artículos recientes (29.04 y 06.05.2022):

«Es que es mucho más de lo que dices. Pura y simplemente, el celibato de los sacerdotes no tiene nada que ver con el Evangelio ni con el Cristianismo, sino que procede del prejuicio de la pagana filosofía griega contra el sexo, que, a su vez, no tiene ninguna raíz de espiritualidad, sino del deseo clasista de mantener a los señores y a los esclavos separados y evitar que estos últimos entren en las familias de los señores. Eso es así porque, como las mujeres pobres tienen solo su belleza, o sea, el sexo, hay que denigrarlo para que los hombres de

las clases dominantes solo se casen con las mujeres de su clase. A ese egoísmo clasista se le llama «espiritualidad.... Una vez que la filosofía griega invadió el Cristianismo, los Padres de la Iglesia lanzaron las más gruesas condenas contra el sexo como algo diabólico. Este es el origen del celibato eclesiástico».

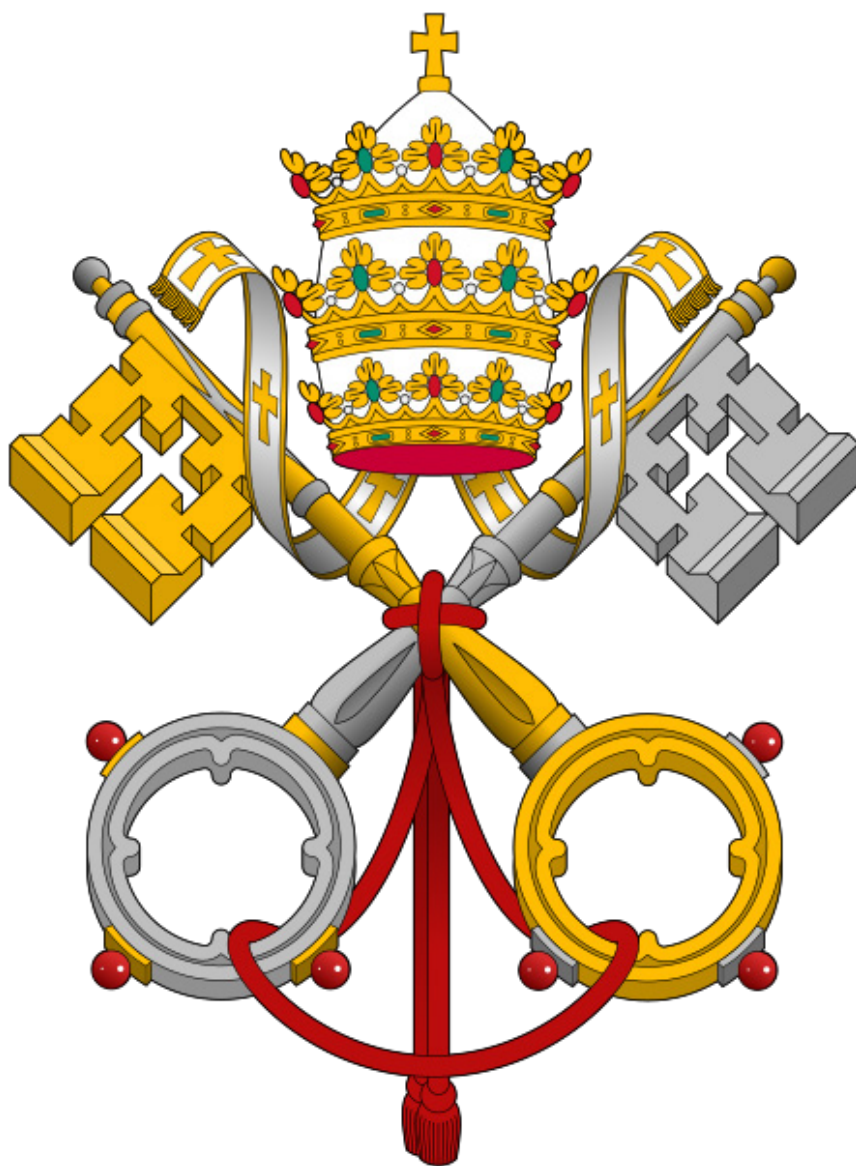
No tengo elementos de juicio sobre esta teoría. Puede que tenga parte de verdad. No lo sé. Por mis lecturas, pienso que el desprecio del sexo no viene del cristianismo primero. Su origen está el gnosticismo y maniqueísmo, filosofías que infectaron la moral cristiana, sobre todo en los siglos II y III. San Pablo ya tiene síntomas: «Es bueno que el hombre no toque mujer» (1Cor

7,1). «No os privéis uno del otro, si no es de común acuerdo y para dedicaros a la oración... Es bueno que se mantengan como yo... Quien no se casa hace mejor...» (1Cor 7,5.8. 38). Gnosticismo y maniqueísmo ponen el origen de la realidad en dos principios contrarios: el bien (espíritu) y el mal (materia). Sexo y demás exigencia corporales son males.

Lo demuestran muchos textos de Padres de la Iglesia: Clemente de Alejandría y su discípulo Orígenes se autocastraron como signo de santidad. Tertuliano: «El matrimonio se basa en la fornicación». San Jerónimo: «Los casados viven a la manera del ganado y no se diferencian de los cerdos y las bestias insensibles».

San Agustín pedía a los casados tener sexo sólo para procrear... Igual la minusvaloración de la mujer, ya en san Pablo (1Tim 2,11-15; Ef 5,22-23; 1Tes 4,4). Tertuliano: «la mujer es una puerta de entrada al infierno; llevó a la caída y a la muerte del Hijo de Dios». En el Sínodo francés de Macon (finales del siglo VI), se discutió sobre la necesidad de convertir a las mujeres en hombres antes de la resurrección, pues un obispo decía que «las hembras no son seres humanos».

Santo Tomás de Aquino (1225-1274): «Como individuo, la mujer es un ser endeble y defectuoso, indispensable para la preservación de la especie, del alimento y la bebida». Hasta Martín Lutero (1483-1546): las mujeres deben estar sojuzgadas a sus maridos,



darles a ellos tantos hijos como les sea posible, y sobre la razón de su existencia, declaró: «Pero aunque trabajen y mueran, esto no importa, dejad que mueran finalmente trabajando, esta es la razón de que estén aquí». Este desprecio del sexo y la mujer llevó a prohibir el sexo a los clérigos. La práctica sexual era contraria a la santidad. Hay que impedírsela a los mediadores de la divinidad, para que sean atendidos en su mediación e intercesión. Malinterpretan a Pablo, identificando sexo y «carne»: «los que están en la carne no pueden agradar a Dios» (Rm 8,8) (Decretal Directa del Papa Siricio a. 385).

Creo posibles en lo fundamental estas agudas observaciones de Sota de Bastos:

- a. «El famoso Mt 19,11-12 es un boomerang, porque Evidencia que Jesucristo estaba casado o pensaba casarse, porque si no, habría añadido «como yo».

Al joven rico no le dice que «para ser perfecto» no se case, ergo, sus discípulos se casaban como todos los judíos.

En todas las parábolas se compara a la Gloria Eterna con bodas (una de ellas, polígama) y no con conventos o novicios/as.

Jesús no funda ningún convento.

Por San Pablo sabemos que los discípulos estaban casados incluido, «El Hermano del Señor»(1Cor 9,5; muestra clara de «la falta de apoyo neotestamentario al celibato obligatorio del clero» -A. Piñero: Los Libros del NT. Ed. Trotta 2021. P. 210-).

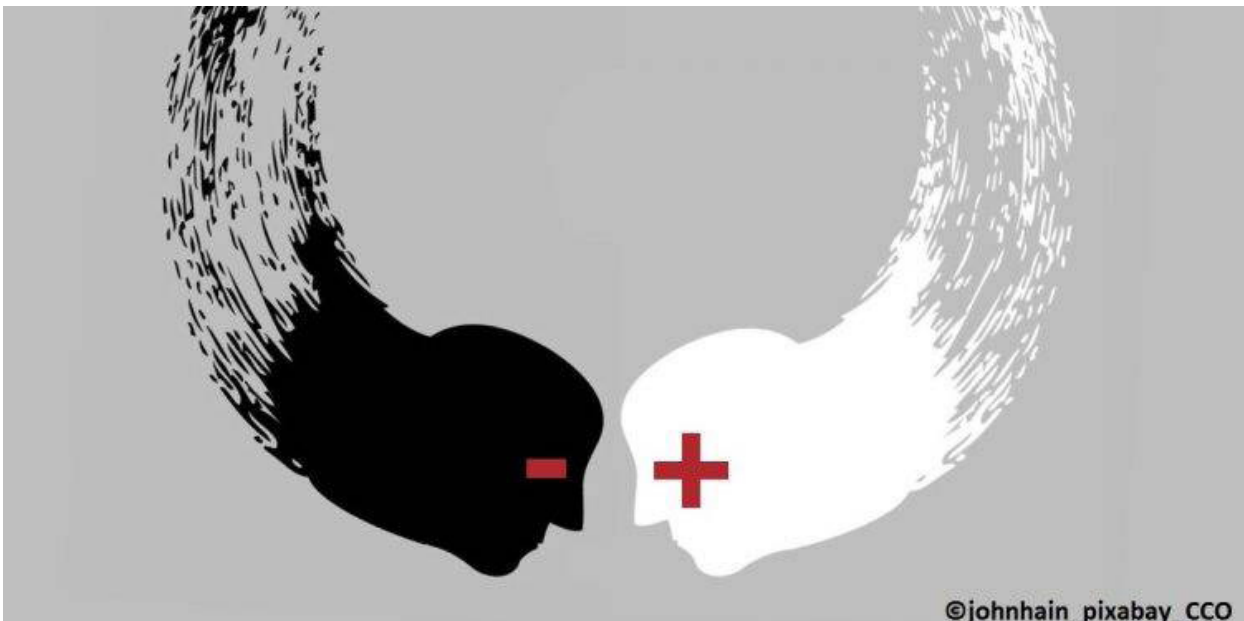
San Pablo dice que el que no esté casado no sirve para obispo» (1Tim 3, 4-5).

- b. Pero que se suprima esa inhumana obligación es muy difícil, porque:

Habría una desbandada para casarse, lo que pondría en grave ridículo a la Iglesia.

Los clérigos a los que se haya pasado la edad para casarse estarían furiosos y dirían: «Ya lo podríais haber dicho antes».

- c. Pero el problema no es baladí, porque esa moral antisexual que aleja a tanta gente de la Iglesia se debe a que los que la formulan ven en el sexo, al que tienen que renunciar, la peor amenaza para la salvación de su alma. No tendremos pastores sensatos ni moral sensata mientras no les dejen comportarse como personas normales.



©johnhain_pixabay_CCO

IGLESIA ABIERTA

[Volver SUMARIO](#)

VEN ESPÍRITU SANTO, Y... ACLÁRANOS...

PEPE MALLO



Ignoro cómo calificarán los psicólogos al paso anímico de una ilusionada expectativa a una amarga decepción. ¿Delirio, desasosiego, ansiedad? Pues he vivido semejante experiencia tras leer y considerar las conclusiones de la Conferencia Episcopal Española sobre el Camino Sinodal. He pasado del interés al desconcierto y a la frustración. (Para tranquilidad de unos y despecho de otros, declaro que no he perdido el sueño). Sé, por los artículos y comentarios leídos, que no he sido el único que se ha sentido chasqueado y en caer en el escepticismo, (consuelo de tontos). Y lamento la pérdida de tiempo y de esfuerzos, poco usuales en la Iglesia, de tantas personas, parroquias, comunidades y corporaciones que ha elaborado las propuestas a través del diálogo y la interlocución.

Está claro y evidente que, para la mayoría de la Jerarquía española, la voz del pueblo no es la voz de Dios. ¡Ellos detentan la voz de Dios! Los «fieles» están para obedecer a los autodenominados «otros Cristos». Y en este proceso

sinodal, la casta clerical ha silenciado la voz del papa Francisco, como acalla la voz del Pueblo de Dios. Hablan de sinodalidad porque está de moda y por aparentar que siguen las instrucciones de Francisco, pero no creen en ella, y menos en que el Espíritu inspira, guía y asesora a «todos» los miembros de la Iglesia. ¡Deplorable la lamentación: «nos duele particularmente la falta de entusiasmo de una parte muy relevante de los sacerdotes de las distintas comunidades locales»! (¿Por qué no incluyen a «obispos»? La gran mayoría de los obispos y un sinnúmero de sacerdotes demuestran su falta de interés y acogida con relación a las proposiciones del papa Francisco. En principio, ponen en tela de juicio la posibilidad de construir una Iglesia sinodal, una Iglesia «democrática» («del pueblo» de Dios) Admiten el «caminar juntos», pero sin rechazar que ellos son los pastores que «dirigen» al «sumiso rebaño».

El documento peca de retórica. Es uno más de los numerosos escritos episcopales que ensarta, sin recato, una farragosa retahíla de viejos

tópicos y sugestivos clichés habituales en la corporación. La mayoría de las diócesis han abordado y propuesto graves problemas que se vienen pidiendo desde hace tiempo y desde el pueblo y las comunidades: el celibato opcional, el acceso de las mujeres a los ministerios pastorales, la bendición a las parejas homosexuales, los abusos a menores... Sin embargo, en la Síntesis, la jerarquía pasa por alto estos problemas; mejor dicho, los «cocina». Vamos, que los vaporiza. Resalta lo pastoral y catequético de las propuestas y disimula ladinamente las de mayor calado.

Se lamentan del «clericalismo bilateral, es decir, un exceso de protagonismo de los sacerdotes y un defecto en la responsabilidad de los laicos». ¿Ahora admiten ya públicamente la lacra del clericalismo? Y desean desarraigarlo de la Iglesia. ¡Qué hipócritamente ingenuos! Habrá clericalismo mientras exista el clero, o sea, ¡ellos! ¿Seguro que desean «desaparecer»? La tramitación resultaría muy sencilla. Bastaría con decretar un canon de obligado cumplimiento que rezara más o menos así: *«Todos y todas y cada uno y cada una de los bautizados y bautizadas, sin exclusión de sexo, género, celibato o matrimonio, tendrá perfecto y pleno derecho, en virtud de su bautismo, de acceder a cualquiera de los ministerios eclesiales sin necesidad de orden ni privilegios»*. Seguidamente, vendría la implementación y confección del procedimiento. Esta sí que sería una Iglesia sinodal... ¿Quién le pone el cascabel al gato?

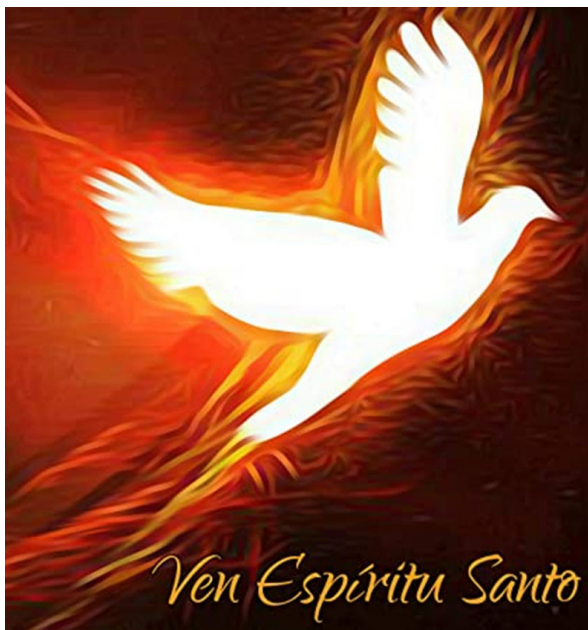
Dicho lo escrito, se me plantea una enmarañada duda de fe. El documento de conclusiones titula su apartado II. «**El sínodo, tiempo habitado por el Espíritu**». Confieso que creo en la presencia del Espíritu en la Iglesia. Sin embargo, empie-

zo a dudar de si «inspira» por igual a todos sus miembros, principalmente a los jerarcas, visto lo que se está viendo. Reconocemos como doctrina que el Espíritu distribuye su soplo donde quiere y como quiere sin que nosotros nos percatemos. De hecho en la Iglesia, a lo largo y ancho de su historia, han soplado vientos huracanados y tormentosos y brisas suaves y bonancibles. Sabemos que los vientos se producen por las «diferencias de la presión atmosférica». (Puede valer esta explicación como símil para la Iglesia). Pero, insisto, ¿tales contrastes

tienen su origen en el Espíritu? Es el mismo Espíritu quien sopló e inspiró el Concilio de Trento y el Vaticano II? ¿Es el mismo Espíritu quien alentó a Juan XXIII, a Juan Pablo II y ahora a Francisco? ¿Se trata del mismo Espíritu quien respalda la mentalidad de Rouco y de Osoro, por poner ejemplo? ¿Tan extremadamente rolan los vientos del Espíritu? ¿Será que el Espíritu ha perdido la fuerza

de Pentecostés? Me cuesta creerlo. Pienso más bien que el desacierto o desatino está en los receptores. **Hay jerarcas que confunden las inspiraciones del Espíritu con sus propias aspiraciones**; la voluntad de Dios con su propia voluntad.

Concluyo mi reflexión con una nueva duda metódica. Si el Espíritu Santo, según doctrina, asiste de manera especial al Papa, ¿qué pasa con quienes se oponen y contraponen a las directrices de Francisco, específicamente en el caso que nos concierne? Según santo Tomás, «el pecado contra el Espíritu Santo es toda actitud que pone un obstáculo a su palabra». Y según Jesús, «el pecado contra el Espíritu jamás será perdonado» (Mt. 12, 23).



PROPUESTAS PARA EL SÍNODO

BARCELONA

La diócesis de Barcelona apuesta por el sacerdocio de la mujer y el celibato no obligatorio para reformar la Iglesia.

El cardenal Omella llevará las propuestas, que incluyen además una asunción de responsabilidad por la pederastia y un cambio pastoral respecto a los divorciados o el colectivo LGTBI, a un encuentro de toda la Iglesia española cuyas conclusiones llegarán al Papa.

CORIA-CACERES

También la diócesis de Coria-Cáceres incluye entre sus aportaciones la revisión del protagonismo de la mujer en la Iglesia, con acceso a cargos de responsabilidad y al Ministerio del Orden, así como el celibato opcional para los sacerdotes.

ZARAGOZA

La Iglesia de Zaragoza se abre al celibato opcional y al sacerdocio femenino. Abrir un diálogo sobre el celibato opcional de los sacerdotes y sobre el acceso de la mujer a los ministerios, incluido el diaconado y el sacerdocio pero no el episcopado; admitir la existencia de los abusos sexuales cometidos en la Iglesia, y acoger a los nuevos modelos de familia y las nuevas formas de sexualidad son las principales propuestas de la Archidiócesis de Zaragoza.

ALEMANIA

El Camino Sinodal, en el que la Iglesia Católica alemana trabaja por una reforma de la institución, aprobó este viernes con el 86% de los votos



una flexibilización del celibato sacerdotal y propondrá al Papa Francisco una reflexión en este sentido junto con el resto de conclusiones del proceso, para lo que se espera una ratificación sin trabas en la votación que tendrá lugar en la asamblea de otoño.

Según el comunicado emitido por la Conferencia Episcopal alemana, la propuesta forma parte del texto titulado «El celibato de los sacerdotes. Fortalecimiento y apertura» y que enfatiza el valor del celibato como forma de vida de los sacerdotes pero pide la admisión de sacerdotes casados por el Papa o por un concilio, así como otorgar permiso para que los sacerdotes católicos que así lo deseen se casen y permanezcan en sus funciones, al mismo modo en que las iglesias bizantinas y la iglesia protestante lo permiten.

DISTINTAS DIOCESIS

El papel de la mujer dentro de Iglesia es un tema recurrente en las aportaciones de las distintas diócesis consultadas por Efe y es que ellas son una parte muy importante de este proceso sinodal, con una participación del 70 % según los datos difundidos por la CEE.

Así, las bases católicas de Mallorca reclaman una mayor atención de la Iglesia hacia las mujeres y métodos más democráticos en la toma de decisiones de la diócesis.

TESTIMONIO

Volver SUMARIO

MI VECINO PACO



PEPA TORRES (1)

Me gusta llamarle así, aunque no es mi vecino propiamente sino el de mi padre, pero su cercanía y empatía son tan grandes que bien pudiera ser el vecino que a todas nos gustaría tener. Le conozco desde hace años, tanto como mis padres llevan viviendo en un barrio al que se fueron cuando los hijos nos emancipamos. La escalera y el ascensor fueron y siguen siendo nuestros principales lugares de encuentro, pero siempre me llamó la atención la calidez de su saludo y su vitalidad externa, pese a estar cerca de los 70. En una escalera de vecinos y vecinas más bien grises y de portes muy correctos, Paco, vistiéndose con colores pasteles, rosas, naranjas o amarillos, llenaba de luz, y sigue haciéndolo, la escalera. También sus tres pendientes en la oreja le delatan como una persona sin miedo a la originalidad y libre frente al que dirán.

A menudo le veía con otro amigo, de aspecto más serio y reflexivo, pero siempre disponibles



a echarme una mano con el carrito de la compra cuando iba cargada y afables y cuidadosos en su interés por la vecindad, incluidos mis propios padres. Mi madre siempre decía que eran los vecinos más delicados y divertidos de todo el edificio y que en las Juntas de la escalera, cuando había algún conflicto, siempre se les ocurría contar algo que relajaba el ambiente y facilitar así seguir con la reunión. Fue mi madre quien me dijo que el amigo de Paco se llamaba Luis y que eran pareja: «vamos hija, que son mariquitas o gais, como se dice ahora», fueron realmente sus palabras.

(1) Teóloga y religiosa Apostólica del Sagrado Corazón de Jesús, vive en una comunidad intercongregacional en el madrileño barrio de Lavapiés. Allí apoya los movimientos sociales y la defensa de los derechos humanos, especialmente desde la Red Interlavapiés. Escribe en alandar la sección “Hay vida más allá de la crisis”.

El covid fue muy duro en la escalera donde viven mis padres y especialmente con Paco, que le ha dejado como secuela una enfermedad pulmonar que le obliga a ir con la botella de oxígeno a todas partes y a permanecer muchas temporadas hospitalizado. Echo de menos el colorido de sus ropas rompiendo la monotonía gris de la escalera y sobre todo su sonrisa franca y animosa. Ahora con quien me encuentro es con Luis y soy yo la que pregunto por la salud de Paco. Me cuenta a menudo lo mal que lo ha pasado con la enfermedad de su compañero, cuando creía que se moría, porque llevan juntos 40 años y no puede imaginar su vida sin él.

A veces el rellano de la escalera se convierte en un lugar de confidencia y me cuenta que su vida no ha sido fácil, que han vivido muchas cosas maravillosas juntos, también algunas muy difíciles, porque él tenía mucho miedo a salir del armario y que fue Paco quien le ayudó a hacerlo y a descubrir que por encima de la familia hay cosas muchas más importantes cuando ésta no te acepta ni te quiere como eres. Otro día me habló de su padre, del sufrimiento que le generó su rechazo durante mucho tiempo, pero ¡lo que

es la vida!, al final cuando ya era muy mayor y enfermó fueron ellos los que se lo trajeron a casa para cuidarle.

A Luis le tiembla la voz cuando habla de Paco y de todo lo que han construido juntos. Hace unos días me dijo que están pensando en casarse y que muchos amigos les estaban animando a hacerlo. También me dijo que se había enterado de que yo era monja y que él también era católico, aunque Paco no, y que Paco decía que no hay religión ni ley mayor que el amor y que entonces él había pensado que algo así dice el Evangelio.

Desde muy joven tengo la suerte de conocer y tener amistad con muchos Pacos y Pacas, muchos Luises y Luisas, la suerte de haber entretetejado mucha vida en común, que me ha ampliado mi visión de la vida, de las relaciones, de la sexualidad, del evangelio, etc, me ha hecho consciente de la urgencia de luchar y educar contra toda forma de homofobia en la sociedad civil y en las iglesias. Por eso el 28 J, el día del orgullo.



LATINOAMÉRICA

Volver SUMARIO

CARTA DE CARMIÑA NAVIA AL PAPA FRANCISCO

«Las mujeres también esperamos una petición de perdón por parte de la Iglesia»



Carmiña Navia Velasco (1)



hermano Francisco:

No creo que nunca esta carta llegue a sus manos ni sea leída por usted, ni mucho menos contestada. Me sale sin embargo desde muy adentro escribirla y mandarla a recorrer el mundo.

Quiero decirle que lo admiro mucho. Usted es un líder espiritual de una gran sabiduría y fortaleza. Creo que su intención de tener una vida coherente desde la sencillez y la cercanía a la gente corriente es particularmente valiosa y nos habla de una iglesia más cercana al espíritu de Jesús de Nazaret. Le escribo principalmente con motivo de su viaje a Canadá, un viaje que usted ha definido como de penitencia y petición de perdón a los pueblos indígenas por lo que padecieron en manos de sectores eclesiales. Es un viaje valiente, especialmente en sus condiciones de salud, y esa petición de perdón demuestra una sintonía muy especial y necesaria con los marginados y maltratados de la historia.

SUEÑO CON UNA IGLESIA...

DONDE LAS MUJERES PUEDAN OCUPAR
EL MISMO LUGAR
QUE LOS HOMBRES



No es la primera vez que usted pide perdón y hace gestos de acercarse a los otros, a los distintos, a los y las que transitan por rutas diferentes, a los desposeídos y sufrientes.

En sus actitudes motivo mis palabras. La verdad, le confieso que no espero demasiado de la iglesia. Es tan fuerte el desvío que ha tenido

(1) Carmiña Navia Velasco, escritora y líder social colombiana

de los anuncios y llamados evangélicos que no creo sea posible un regreso a los rumbos de Jesús. Sin embargo, muchos de sus gestos y sus palabras, me devuelven una muy débil luz de la esperanza...

Y ahora, mi motivo central:

¿No cree que la Iglesia, en su cabeza o en la de otra persona, tendría que pedir perdón a la mujer, a las mujeres en general? Hay tantos motivos, a lo largo de la historia, para ello: El silenciamiento a que ha sido y es sometida, la falta absoluta de reconocimiento. El intentar robar la memoria histórica de una potencia como la de María de Magdala. La condena del cuerpo femenino como un camino hacia el pecado. La persecución a las brujas y sus asesinatos. La marginación y condena a unas mujeres tan extraordinarias y visionarias como las Beguinas, el pasar sobre ellas en silencio en todas las historias de la iglesia y memorias de cristianismo. **Una lectura bíblica que las ha identificado con el mal, con la «carne» y sus connotaciones negativas, con el pecado.** El no haberle dado jamás un lugar adecuado en la estructura eclesial y el negarle la igualdad plena de derechos y oportunidades en este ya avanzado siglo XXI.

Podría seguir enumerando situaciones, pero en esta carta no se trata de eso. Tan sólo quiero apelar a su sensibilidad tan fina en algunos aspectos y problemas, para que ella **se ubique frente a las mujeres creyentes y las anime a vivir nuevas épocas, nuevos amaneceres, nuevas acogidas.**

Confío en usted, papa Francisco. Sé que ha intentado reparar el gran error eclesial cometido con las mujeres, al perderse de su aporte y riqueza... pero se trata hasta ahora de intentos tímidos que no se concretan en los puntos nodales. Varias veces usted ha hecho promesas, ha creado comisiones de estudio, ha ofrecido cambios reales creando en muchas una gran ilusión... sin embargo a la hora de concretar, todo se ha diluido. Tal vez usted no pueda cambiar mucho las cosas... tal vez está cautivo de los poderes invisibles... Pero pedir perdón sí puede. Está en sus manos. **Las mujeres que amamos al Maestro de Galilea, esperamos esa petición que puede abrirnos a un futuro en abrazos sororos.**

Pido a la Divina Sabiduría lo bendiga y proteja.

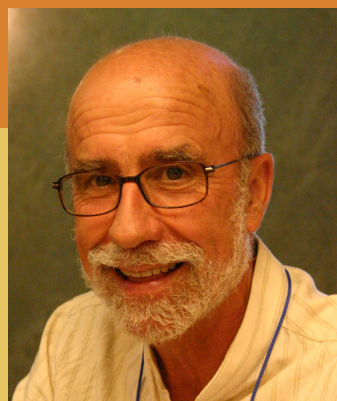
Sororalmente.



UN GRANO DE SAL

[Volver SUMARIO](#)

IGLESIA VACIADA



RAMÓN ALARIO

Fue para mí muy importante residir los últimos años de teología en un barrio obrero de Madrid (Vallecas). Laparroquia (María Mediadora) era un conjunto de personas animadas por la ilusión y el dinamismo de compartir vida, de crear comunidad, de acondicionar materialmente el local en que juntarnos (un barracón de materiales de construcción), de buscar en comunidad y de afianzar lazos de amistad. Al frente, un equipo de los Hijos de la Caridad. Me estrené como cura en un pueblecito de la montaña madrileña; y me sentí incorporado a aquella comunidad humana al asumir tareas de maestro, practicante, acompañante en todo tipo de tareas y partícipe de los buenos y malos ratos... Un doble regalo de la Vida.



IGLESIA VACIADA

¿Es que ha dejado España de ser católica?

Iglesia vaciada: expresión que puede sonar a extraña; pero se refiere a lo más directo, a lo que nos entra por los ojos: nuestras iglesias, las de aquí y las de media Europa, se están quedando sin gente. En las zonas rurales, mayoritariamente despobladas, parece algo lógico; pero en las ciudades, donde hemos ido concentrando la población, se podría esperar una afluencia de público correlativa: algo que tampoco sucede. Muchas de nuestras monumentales iglesias renacentistas o barrocas y nuestras espectaculares catedrales góticas están habitualmente usadas por pequeños grupos de personas; son espacios religiosos semivacíos e infrautilizados, a no ser en Semana Santa y festividades mayores. En muchos casos han quedado relegadas a lugares solo importantes para el turismo.

Como punto de partida, podemos enunciar dos realidades íntimamente relacionadas: templos semivacíos y grupos de creyentes poco numerosos y casi exclusivamente de mayores, de personas de edad avanzada. La expresión vaciada en lugar de vacía (más allá de la hipérbole) pretende invitar a una reflexión: ¿se trata de un fenómeno que ha sucedido porque sí, sin más, o debemos cuestionarnos si hay factores o causas que provocan esta situación de templos y comunidades vaciadas?

¿Es que ha dejado España de ser católica? Hace unos meses, un periodista soriano se planteaba este interrogante, cargado con cierta resonancia histórica: «¿Ha muerto Dios en España? Nadie diría contemplando el espectáculo de las procesiones de Semana Santa que España ha dejado de ser católica, como adelantó Manuel Azaña en las Cortes el día 13 de octubre de 1931 y repiten, casi un siglo después, con entusiasmo los partidarios de que esto suceda. Pero parece claro que en lo que va de siglo ha habido un preocupante descenso de las prácticas religiosas y un notable avance de la increencia». (Abel Hernández. La Razón. Soria. 15.04.2022). Para un sector de nuestra sociedad en España hay un movimiento laicista y de ataque o persecución a todo lo que suena a religioso o católico: templos vacíos e inútiles sería la aspiración de tanto anticlerical suelto por España. Otras personas pensarán sin más que el materialismo, el relativismo y el hedonismo de nuestra cultura occidental están acabando con todo el pasado cristiano de Europa.

Desde una visión descriptiva y, creo, más realista, estos templos con tan pocas personas son la expresión viva de unas comunidades de cre-

yentes no muy numerosas, cada vez menos frecuentadas, con un predominio aplastante de canas y cráneos relucientes. Las nuevas generaciones, salvo excepciones, no son frecuentadoras de nuestros templos.

ALGUNOS DATOS DE LOS QUE PARTIR

Más allá de valoraciones y juicios espontáneos o elaborados, no podemos ignorar una realidad presente en los medios de comunicación, a través de llamativos titulares, que remiten en ocasiones a diferentes estudios sociológicos. «España es el tercer país con un mayor abandono del cristianismo de Europa». Tras Noruega y Bélgica (El País. 2018. Religiosidad en declive. Quaderns Gadeso). «La pérdida de fe se acelera con la pandemia». Imparable proceso de secularización. Uno de los más rápidos de Europa. (InfoLibre. Laicidad en cifras. Fundación Ferrer y Guàrdia.) Este último cuadernillo aporta datos muy concretos: un 18 % de practicantes habituales en 2021. En los últimos tres años el número de agnósticos ha crecido de un 27,5 % a un 37,1; porcentaje que pasa a ser un 56 % en menores de 34 años o de un 63 % entre 18 y 24 años. Los enlaces civiles son nueve de cada diez...

Más llamativo aún el titular de Público: «El ocaso de la Iglesia: 280.000 creyentes menos cada año». (CIS. 2020). Con un resumen del artículo en estos términos: «El catolicismo pierde cada año cientos de miles de feligreses en un proceso que está vaciando las misas. Con una menguante y envejecida plantilla de curas, la dispensa de sacramentos como bodas, bautizos y comuniones cae en picado, mientras la unción de moribundos no deja de crecer».

¿Sensacionalismo, datos poco fiables? No podemos negar que observaciones de este tipo tienen una seria base real y están en el ambiente. «Hoy la religión dice poco», expresaba un articulista en Religión Digital hace unos meses. La religión católica ha dejado de ser una institución de referencia para muchas personas. No admitir esa realidad que se nos impone, por muchas razones que podamos encontrar para desear o, incluso, defender que las cosas deberían seguir siendo de otra manera, no es sino la técnica del avestruz. Hoy vivimos una sociedad secular, no dominada ni sujeta a unas creencias religiosas, que lucha por tener unos referentes democráticos claros y tolerantes, y por unos derechos humanos universales defendidos y respetados. La historia no puede dar marcha atrás y las sociedades teocráticas y confesionales son resabios de la Edad Media. Las confesiones religiosas que quieran hoy tener una voz creíble y respetada, deben aceptar sin condiciones ni escapismos esas bases.

¿ESTAMOS ANTE UNA IGLESIA PERSEGUIDA?

Esta parece ser una de las explicaciones más recurrentes, que nada aclaran y que se convierten en intentos de autojustificación por el sistema de echar la culpa a los demás. «La estrategia de la Iglesia como roca asediada por los ene-

***El
catolicismo
pierde
cada año
cientos de miles
de feligreses
en un
proceso
que está
vaciando
las misas.***

El descubrimiento de los signos de los tiempos nos convertirá en buscadores de caminos nuevos, no en poseedores de respuestas y consejos de otras épocas.

migos parecía exclusiva de los tiempos del cardenal Rouco Varela y del Papa Benedicto pero en la era del cardenal Omella y del Papa Francisco ha revivido... Y con trazo grueso el presidente del episcopado pinta un mundo y una sociedad española llena de sombras y sumida en una larga noche de piedra, mientras la Iglesia española brilla e ilumina el país con la luz de sus buenas obras». (J. M. Vidal. Religión Digital. 25.04.2022).

El Concilio Vaticano II, en su constitución sobre La Iglesia en el Mundo Actual nos daba ya hace muchos años unas pistas fundamentales, si queremos sintonizar y servir a las personas de nuestro mundo: analicemos desde dentro nuestra responsabilidad en los problemas que nos toca vivir. Iglesia y mundo no son realidades separadas, sino plenamente corresponsables e imbricadas mutuamente. Ya pasó la etapa de una iglesia sociedad perfecta al lado de un mundo corrupto.»La mayor prueba de solidaridad, respeto y amor a toda la familia humana» consiste en una actitud de diálogo para la búsqueda sincera de retos y respuestas para caminar. El descubrimiento de los signos de los tiempos nos convertirá en buscadores de caminos nuevos, no en poseedores de respuestas y consejos de otras épocas (Gaudium et Spes, 3-4). Se reconoce explícitamente que los problemas que surgen en cada momento son fruto de un cúmulo de causas, entre las que se encuentra también «la reacción crítica contra las religiones» (19). No tenemos respuestas para todo; sino buscadores solidarios. Los tiempos de la tutela total y absoluta de la religión sobre todos los aspectos de la vida han pasado, superados por una legítima autonomía de las realidades terrenas (36).

Eludir propias responsabilidades y demonizar o buscar chivos expiatorios teóricos (relativismo, hedonismo, ola secularizadora, laicismo...) no son sino cortinas de humo que nos incapacitan para analizar críticamente las situaciones y estar abiertos a otras formas de actuar y de organizarnos.

Ante esta realidad de nuestros templos vacíos y nuestras comunidades envejecidas, deberíamos realizar un análisis de las causas que están en la base de ese vaciamiento. Múltiples preguntas se pueden formular en torno a la descripción realizada. ¿Qué servicio prestaban esas parroquias, esas comunidades religiosas y cuál pueden seguir ofertando convenientemente? ¿O es que tenemos que admitir que están condenadas a morir, a desaparecer? ¿Ha perdido su lugar la religión entre nosotros? ¿Tiene aún sentido seguir empeñados en mantener unos dispensarios de servicios religiosos, aunque sea con personal importado de otras latitudes? O ¿deberíamos estar abiertos a organizarnos y vivir comunitariamente nuestra fe más en consonancia con las demandas y las nuevas necesidades? Vayamos por partes...

EMPECEMOS POR LOS ORÍGENES: POR QUÉ Y PARA QUÉ LOS TEMPLOS

La tendencia a pensar que ciertos lugares son sagrados acompaña en la histo-

ria a las primeras muestras de creencias espirituales o religiosas. Esos sitios, espacios o incluso acontecimientos, tanto naturales como sociales, parecen tener más dios, más divinidad, estar cargados de una electricidad espiritual, mágica, sobrenatural. Ahí está en su origen la aparición de un templo: lugar donde Dios está de una forma especial. Eso se pensaba al menos. No otra cosa son las ermitas, catedrales, sinagogas, pagodas, mezquitas... como expresiones de esta religiosidad colectiva.

«Las palabras tienen su historia, nuestra historia, con sus tribulaciones y búsquedas. El término latino contemplare significaba originariamente la observación del vuelo de las aves en el cielo por parte de los augures o adivinos de oficio; lo hacían desde el templum, un espacio delimitado pero abierto en el campo o en el bosque. Creían que el futuro estaba decidido por los dioses o por el destino y se podía descifrar mirando, entre otras cosas, el vuelo de las aves. Luego cerraron los templos, espacios abiertos a la intemperie, con piedras, leyes y miedos. El templo se convirtió en morada de Dios o de los dioses, en edificio sagrado separado del mundo profano. La contemplación se separó de las tareas de la vida, se contrapuso a la acción y se convirtió en cosa de especialistas: augures, sacerdotes o monjes». (Arregi, 2015).

Esa función religiosa se ha desempeñado en toda esa variedad de templos que podemos observar sobre la Tierra. Desde ellos los seres humanos han buscado una relación con el Misterio de la vida, sea cual sea el nombre y el contenido que le han dado, y con el culto que correspondía a la idea que tenían de Dios.

Pero al mismo tiempo, los templos, las iglesias, han cubierto una función social y económica muy importantes. En torno al templo no solo se acurrucaban las viviendas que constituían un pueblo, también se aglutinaban muchas de las actividades sociales de esa comunidad humana. Fueron incluso en ciertas épocas centros generadores de riqueza y prosperidad. No había ciudad importante que no hipotecara varios siglos para tener la catedral más lujosa y espectacular. La construcción de muchas de nuestras catedrales fue casi siempre una locomotora de trabajo y progreso en muchas ciudades.

*Aquí está
en su
origen la
aparición
de un
templo:
lugar
donde
Dios está
de una
forma
especial.*



Las iglesias, mezquitas, sinagogas, pagodas... cumplieron durante siglos otras muchas funciones, algunas de ellas decisivas: fueron semilla y factor de socialización, reguladoras de conductas, legitimadoras de la autoridad civil y religiosa, guía espiritual y código de valores. Y ante todo, lugares de encuentro comunitario. Tendríamos que afirmar que de no haber existido antes, necesitaríamos haberlos inventado.

¿QUÉ RELACIÓN TUVO JESÚS CON EL TEMPLO?

«Créeme, mujer: se acerca la hora en que daréis culto al Padre en espíritu y en verdad»

La Biblia tiene muchas páginas recordando y ensalzando que la Naturaleza es el mejor templo de Dios. (Sl. 8 y 104). Pero la aspiración a construir una morada para Dios también atraviesa los libros sagrados. Ese conglomerado de funciones enumerado fue generando en muchas religiones un cierto mercadeo, situaciones muy mixtificadas, criticadas por los profetas: basta con asomarse a los libros proféticos del Antiguo Testamento... El profeta de Nazaret, entre ellos, no tuvo reparo en cuestionar esta desviación. Pueden ser ilustrativas algunas citas. En ellas captamos su mensaje revolucionario. «Cuando recéis, no hagáis como los hipócritas, que son amigos de rezar en pie en las sinagogas y en las esquinas, para exhibirse... Tú, en cambio, cuando quieras rezar, entra en tu cuarto, echa la llave y rézale a tu Padre, que está allí en lo escondido» (Mt. 6, 5-6). «Créeme, mujer: se acerca la hora en que no daréis culto al Padre ni en este monte ni en Jerusalén... los que dan culto auténtico darán culto al Padre en espíritu y en verdad» (Jn. 4, 21-22).

También llaman la atención algunas actuaciones nada contemporizadoras. «Jesús entró en el templo y se puso a echar a todos los compraban y vendían allí. Volcó las mesas de los cambistas y los puestos de los que vendían palomas, diciéndoles: Escrito está Mi casa será casa de oración, pero vosotros la convertís en cueva de ladrones» (Mt. 21, 12-13).

Inicialmente los cristianos no pensaron en construir templos; es más, no los consideraron necesarios. Se reunían en las propias casas o utilizaron las mismas sinagogas, al sentirse muy unidos a las comunidades religiosas en que habían nacido. Luego, pasados unos siglos, cuando el cristianismo fue cobrando fuerza, se convirtió en religión permitida (Constantino, 313) y, posteriormente, en la religión oficial del Imperio Romano (Teodosio, 380), las basílicas fueron transformadas en templos. Y los templos fueron cumpliendo una función religiosa de acuerdo con la nueva situación. En cualquiera de los casos, los templos han seguido siendo durante muchos siglos el eje de la vida de los pueblos, en una España predominantemente rural y oficialmente cristiana. Al producirse entre nosotros el éxodo rural de los años 60 del pasado siglo, los templos, de una forma novedosa, volvieron a ser uno de los ejes vertebradores de las nuevas barriadas de las ciudades. Aun recordamos la importancia de los templos-parroquias, ubicados en sótanos, locales alquilados o barracones de madera en los barrios de casas baratas o incluso chabolas. Sus sencillas dependencias servían para reunirse, para iniciar clubes de encuentro, ubicar despachos de

servicios sociales... Hasta fueron en ocasiones contruidos ladrillo a ladrillo por los mismos fieles. El templo fue un espacio clave de convivencia, de comunidad. Y, a veces, sirvieron como lugares de encierro, en una etapa en que el derecho de reunión y de asociación estaban prohibidos.

¿CUMPLEN HOY ALGUNA FUNCIÓN?

¿O SON ALGO DEL PASADO?

Un cuestionamiento de entrada; siempre nos quedará, desde nuestra mentalidad de hoy una gran pregunta: ¿es el templo un lugar donde se ha encerrado a un Dios tan sagrado y lejano que en él no cabe la gente, con sus preocupaciones diarias? El gran reto y el mayor peligro es haber encerrado a Dios en ellos: los hemos llenado tanto de Dios que parecería que solo estaba en esos lugares sagrados y que la vida no tenía nada que ver con Él. Las religiones han terminado convirtiéndose en ese conjunto de ceremonias que suceden y se realizan en las iglesias: bautizos, bodas, entierros... En definitiva, la fe se ha deshumanizado y las iglesias se han convertido con frecuencia en meros dispensarios de servicios religiosos.

En la ciudad anónima y secular moderna, qué función cumplen? Han perdido muchas de las funciones que anteriormente cumplían y para las que servían... ¿Han quedado como dispensarios de servicios religiosos, lugares de ostentación, espacios religiosos con poco calor humano, centros propulsores de una ideología...? O, sencillamente, como la religión, son un vestigio del pasado, no transmiten nada interesante a tener en cuenta, sus mensajes huelen a prehistoria, a magia, sus respuestas responden a preguntas que nadie se hace hoy? De ser así, no tendrían nada que aportar. Tampoco parece raro el cuestionamiento que ha supuesto para muchos la imposibilidad de reuniones en los templos motivada por la situación Covid: si hemos estado y sobrevivido sin reuniones comunitarias de creyentes, ¿será fácil volver a vivir y contagiar la utilidad y conveniencia de esas celebraciones?

UN CAMBIO PAULATINO PERO SUSTANCIAL

Cuando se aborda el proceso vivido por la sociedad española desde una sociedad de cristiandad, confesional, a otra democrática y plural como la actual, se aceptan comúnmente los tres pasos o fases formulados por Díaz-Salazar (Giner, González-Anleo, Pérez Argote...)

- a. El siglo XIX y la primera mitad del XX, de abierto y beligerante confesionalismo, vivió oleadas muy fuertes de rechazo de la religión, de anticlericalismo como motor clave en la búsqueda de una sociedad abierta, con escasos resultados plasmados en cambios de régimen político.

*Observar
el proceso vivido
por la sociedad
española desde
una sociedad
de cristiandad,
confesional,
a otra
democrática
y plural
como la actual.*

- b. La segunda mitad del XX supuso una secularización rápida e intensa, a caballo del cambio de régimen que supuso la transición política e impulsada profunda y fuertemente por la irrupción del turismo y la apertura de fronteras y la llegada de otras ideas y publicaciones.
- c. Finalmente, se subraya que el siglo XXI, con su proceso de globalización en muchos aspectos de la vida, ha supuesto la irrupción de una multiplicidad de religiones y experiencias religiosas, junto a un rechazo de las iglesias en sus estructuras e ideas más tradicionales.

Los Informes FOESSA (especialmente el titulado Religión: condición social, acción social y esfera pública, 2019), son desde su primera publicación, un punto de referencia imprescindible para aproximarnos a la realidad social de España. El de 1970 ya nos familiarizaba con el proceso intenso de secularización que estaba gestándose lentamente desde los últimos coletazos del nacionalcatolicismo (Álvarez Bolado). La transición social y política no fue sino el resultado de lentos procesos sociales debidos a múltiples factores. En 1994 el Informe ya desmenuzaba la amplia e imparable crisis del catolicismo nacional, sometiendo a juicio la eficacia social que había tenido el catolicismo imperante, dotado de unos medios privilegiados de difusión y enseñanza. Al aludir a algunas de las características específicas de ese proceso histórico, se subrayaba que creer se había convertido «más en una forma de pensar que de actuar», junto a grandes masas de creyentes no practicantes y una desinstitucionalización de lo religioso (Tornos).

El Informe arriba aludido (2019) nos aporta algunos datos empíricos que describen con bastante precisión la situación religiosa actual.

- a. Una gran parte de la población se considera religiosa-católica. Con poca coherencia y formación escasa. Un «catolicismo vacío».
- b. El grupo practicante está constituido por una gran minoría (11%); más mujeres (15%) que hombres (7%).
- c. Aumento paulatino de la irreligiosidad. No creyentes, ateos (25%).
- d. Los creyentes de otras confesiones suponen un 5%, porcentaje tendente a subir.
- e. En cuanto a la esfera pública, existe un importante reto de participación efectiva y no invasiva.

De todos y cada uno de los aspectos aporta el Informe datos y tablas estadísticas concretas detalladas. El número de sacerdotes en España, por ejemplo, en la actualidad es 18.164: dada la población total residente en el país, habría 2.564 personas por cada sacerdote (como referencia digamos que en 1915 había 535 y en 1967 eran 910).

Es necesario encuadrar el declive de la religiosidad entre la población general y la menor presencia de las instituciones religiosas en la vida pública en estas primeras décadas del siglo XXI teniendo en cuenta que algunas de sus características tomaron forma y se definieron en gran medida en las dos últimas décadas del siglo pasado. Por tanto, los datos analizados indican que los

españoles son menos religiosos en las primeras décadas del siglo XXI que a finales del XX. O quizá sería más apropiado expresar que viven la religiosidad de una manera muy distinta en estos momentos que hace 20 o 30 años. El hecho religioso en la actualidad se presenta con una nueva y profunda complejidad.

De especial significatividad pueden resultar los datos referidos por Javier Elzo sobre el grupo «jóvenes».

- a. Caída de la práctica religiosa, que no se detiene y deviene residual.
- b. Un modelo de religiosidad autoconstruida de carácter individual, aunque conectada con experiencias grupales. En muchos casos, no conectada con lo heredado y enseñado...
- c. Divorcio, lejanía ante la jerarquía eclesiástica: no se encuentra respuesta ante interrogantes, especialmente en sexualidad.
- d. Y en cuanto a creencias y práctica, tensión ortodoxia-ortopraxis, dos visiones difíciles de conciliar: una eclesiocéntrica, conservadora, con el mundo como tierra de misión, personas a convertir; y otra donde el mundo como realidad se nos impone con valores a los que abrirse y desde los que vivir... (Revista 53-2. Deusto, 1999).

*Los
españoles
son menos
religiosos
en las primeras
décadas
del siglo XXI
que a finales
del XX.*

¿EN QUÉ LÍNEA APUNTAN ESTOS DATOS?

Los datos anteriormente expuestos son representativos de diversos estudios sociológicos. Y conectan con el sentir más o menos generalizado sobre la situación y el lugar público de nuestra iglesia. Deberíamos ser capaces de escucharlos en profundidad, para descubrir qué elementos son cuestionados y en qué línea ir construyendo humildemente sendas por las que caminar con sencillez y creatividad. Qué elementos están en cuestión y cómo nos pueden orientar.

1. **Urgencia de que nuestras creencias tengan una incidencia clara sobre dimensiones clave de la vida social, política y económica.** Las perspectivas de una fe centrada en aspectos espiritualistas, así como los movimientos que aún las cultivan y promueven, tienen muy poco que aportar a los retos de nuestra vida hoy. Crítica ya planteada en 1994 por el Informe Foessa en cuanto a la escisión y la escasa repercusión de la fe sobre la vida; la fe cristiana como una serie de rezos y preceptos a cumplir, expresada también en unas virtudes de proyección personal e individual. Una fe vivida «más como una forma de pensar que de actuar». (Tornos-Aparicio, Díaz-Salazar).

Aspectos tan fundamentales hoy como los derechos humanos, la democracia participativa y solidaria y los graves retos ecológicos no pueden quedar al margen de nuestras creencias más profundas. («Los interrogantes que plantea la religiosidad juvenil». Dialnet. 1996. Jiménez).

Los derechos humanos, la democracia participativa y solidaria y los graves retos ecológicos no pueden quedar al margen de nuestras creencias más profundas

Es difícil de entender y explicar, pero es un dato histórico incuestionable, que en nuestro país las mayorías de creyentes y practicantes católicas, con la jerarquía eclesiástica a la cabeza, se identifican habitualmente con los grupos y partidos políticos menos sensibles a los retos de desigualdad y a las más avanzadas aportaciones de la doctrina social de la Iglesia: destino universal de los bienes de la Tierra, dimensión social de la propiedad, respeto y cumplimiento de los derechos laborales, justicia distributiva mediante una fiscalidad progresiva... Basta con examinar los documentos que el episcopado, desde la transición a la democracia, hacen públicos con ocasión de cualquier cita electoral: se encontrarán grandes similitudes con los programas de los partidos más a la derecha. También es suficiente escuchar la Cope o visionar el canal 13 de televisión. Baste una muestra:

«Habéis politizado el evangelio en vez de evangelizar la política», se quejaba el coordinador federal de Cristianos Socialistas, Cristóbal López, después de conocer la nota en la que los obispos aclaraban que «la fe cristiana no es una ideología política» pero apelaban a la vez a «la necesidad de ejercer el derecho al voto con responsabilidad». En el texto, los prelados andaluces afirman ser «conscientes de que ninguna opción política se adecua plenamente a la experiencia cristiana y a la enseñanza de la Iglesia», aunque hacen un claro llamamiento a los 'principios irrenunciables' de la moral católica. Esto es: contra el aborto, a favor del matrimonio tradicional y en defensa de la clase de Religión. (Jesús Bastante. Religión Digital).

2. **Una fe basada necesariamente en vivencias personales asimiladas y contrastadas grupal o comunitariamente.** Y, desde esa perspectiva, descubrimiento de caminos espirituales muy variados y no necesariamente vinculados a una religión concreta.

Uno de los elementos más a tener en cuenta en el panorama socio-religioso actual es que se trata de «una nueva religiosidad heterodoxa, sincrética y personal», cuando se da. Forma parte de la dinámica secularizadora de las generaciones jóvenes (Requena, 1990). Cada cual elabora su universo simbólico religioso. Lo religioso institucional está en clara decadencia. Esto debería llevarnos a la aceptación profunda y convencida de que existen pluralidad de caminos de espiritualidad y de religiones válidas, desde el convencimiento de que todas pueden aportar sentido de vida. Y el respeto consecuente que deben merecernos.

En una sociedad secular como la nuestra es un riesgo bastante frustrante fiar el descubrimiento de la fe a unas ceremonias administradas a bebés y a unos ambientes familiares, parroquiales o educativos, que con excesiva frecuencia no evangelizan; y, en general, ni siquiera aportan unos rudimentos meramente culturales. Los años apostados por esta vía (bautizos, comuniones, colegios religiosos, clases de religión...) son suficientemente elocuentes.

- 3. Preeminencia de lo personal y las relaciones personales sobre lo institucional; sobra la adhesión a un colectivo anónimo y en muchas ocasiones lejano.** La relación o la adscripción institucional nunca debería ser el primer paso, sino un elemento a descubrir posteriormente. La fe o la espiritualidad es una parte sustancial de la dimensión de cada ser humano. Y para ser auténtica debe ser una opción asumida desde un recorrido personal. Lo religioso, durante muchos siglos, se constituyó en quicio vertebrador de toda la existencia colectiva y en imposición más o menos forzada de la vida personal. Y hoy, para ser aceptada y valorada debe ser el resultado de una decisión propia, personal. No es suficiente un bautizo de costumbre o una adscripción por presiones de cualquier tipo.

La institucionalización de lo religioso y la espiritualidad consecuente ha sido el resultado de una teología medieval, impositiva y mitologizada, hoy con escasa aceptación en nuestras sociedades. Hoy predominan formas vagas de creencias, opciones claras de increencia y posiciones predominantemente agnósticas. La adscripción religiosa, como la política, no gozan de muy buena prensa, por ser consideradas como una cierta enajenación de los pensamientos y decisiones autónomas.

OTROS FACTORES HISTÓRICOS QUE TAMBIÉN COLABORAN CON ESTE PROCESO

No podemos obviar que en nuestra historia más reciente abundan una serie de acontecimientos dolorosos y vergonzantes que han colmado el vaso y colaboran con la increencia. Una iglesia oficial, o al menos privilegiada constitucionalmente, que arrastra junto a su pretendida bondad lacras difícilmente entendibles, nunca justificables, es el factor clave que decide a muchas personas creyentes de una u otra forma a abandonar prácticas, adscripciones o incluso pertenencia: apostatan oficialmente o renuncian a sentirse y proclamarse creyentes, o abandonan toda práctica religiosa.

- 1. Hartazgo de la afinidad y el maridaje político-religioso entre Iglesia católica y Estado español.**

La Constitución proclama la libertad religiosa y de conciencia y la no confesionalidad del Estado: «Ninguna confesión tendrá carácter estatal. Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia católica y las demás confesiones» (16.3). Esta doble afirmación encierra el origen de la ambigüedad vivida y apuntalada en tantos aspectos de nuestra vida. No existe una religión oficial, no hay confesionalidad, pero se fundamenta un trato especial y privilegiado hacia una religión, mencionada expresamente, frente a otras. Posteriormente, en el artículo 27.3 se alude al derecho del alumnado a recibir una formación religiosa y moral acorde con sus convicciones.

La adscripción religiosa, como la política, no gozan de muy buena prensa

Los acuerdos es lo que se acostumbraba para asegurar unas situaciones de privilegio y de trato desigual, exenciones fiscales, inmatriculaciones...

2. **Acuerdos concordatarios firmados con cierta nocturnidad y alevosía (3.01.1979).** Para que esta ambigüedad no quedara en buenas intenciones, diversas actuaciones le fueron dando acogida y validez legal: contra la opinión de los sectores más conscientes entre creyentes y personas no creyentes o de otras confesiones, el Concordato de 1953 se convirtió en los Acuerdos Concordatarios de 1979. Y esa base legal de relaciones internacionales se esgrime repetidamente como uno de los impedimentos incuestionables para su denuncia y derogación.

Era difícil conciliar una democracia con un concordato nacido a la medida de la dictadura franquista. También habían sido firmados otros con Hitler y Mussolini. Es lo que se acostumbraba para asegurar unas situaciones de privilegio y de trato desigual. Los acuerdos de 1979 realizaron la cuadratura del círculo: no confesionalidad del Estado y mención y trato privilegiado a una confesión religiosa. Pero con un problema de fondo. Se fueron negociando durante meses entre la UCD y la Santa Sede. Se firmaron después del referéndum de aprobación de la Constitución, pero antes de la promulgación de la Ley de Libertad Religiosa. Desde una teología del Vaticano II, la autonomía de las iglesias locales quedaba suplantada por la Santa Sede (Tamayo. Adiós a la cristiandad. 2003). Nadie posteriormente ha cuestionado esta actuación, aunque la discusión entre los juristas sobre la constitucionalidad de dichos acuerdos aún continúa. El 3 de enero de 1979 se firmaron estos acuerdos: de Asuntos Jurídicos, Económicos, de Enseñanza y Culturales, de Asistencia religiosa a las fuerzas armadas. La situación de privilegio y el trato consecuente se han ido plasmado en un sinfín de normas y leyes a favor de la Iglesia católica.

3. **Exenciones fiscales. Inmatriculaciones...** El Acuerdo sobre asuntos económicos ya incluía aspectos tan crematísticos como el dinero a entregar para el clero y el mantenimiento de los organismos eclesiásticos (ayuda, en principio transitoria, pero que continúa manteniéndose), las ayudas especiales y las exenciones tributarias.

Posteriormente fueron apareciendo signos de otra actuación de la que normalmente no teníamos noticia: las inmatriculaciones. Inmatricular es la primera inscripción en el Registro de la Propiedad de una propiedad o finca, casa, templo, catedral... Esta actuación jurídica debe llevarla a cabo un notario.

Curiosamente, y como una prueba mas de ese cúmulo de privilegios, en 1946-47, se reconoce a los obispos, como fedatarios públicos, capacidad jurídica para inmatricular bienes. Esta ley franquista, que pagaba los servicios prestados para maquillar un golpe de Estado y convertirlo en Cruzada, estuvo vigente hasta 2015, año en que fue derogada por el Tribunal de Estrasburgo.

En todo ese tiempo el único que la modificó para privilegiar más aún a la Iglesia católica fue el gobierno de Aznar en 1998. Hasta entonces la ley no

contemplaba la inmatriculación de lugares de culto (iglesias, catedrales, basílicas, conventos...), pero desde entonces, la Iglesia tuvo barra libre para registrar a su nombre todo lo que pudo pillar. El expolio del patrimonio del pueblo ha sido escandaloso y todo ello con el consentimiento de los gobiernos de turno, tanto del PSOE como del PP. La pregunta ¿cómo una ley franquista, inconstitucional, pudo pervivir tanto tiempo? Al amparo de esa ambigüedad aceptada en la misma Constitución.

- 4. Abusos sexuales cometidos por miembros del clero.** Al parecer, en nuestro país, oficialmente el problema de la pederastia en la Iglesia católica es casi inexistente. Parecemos una excepción dentro del mundo católico occidental, junto a Italia y Portugal. La Conferencia Episcopal Española se ha negado desde hace años a investigar el problema y admite que nunca ha contado los casos que conoce, aunque de todos modos asegura que son muy pocos. A pesar de los procedimientos en marcha, sigue minusvalorando el movimiento de las víctimas reivindicando reparación y protección, insistiendo que son muchos más los casos de abuso que se dan en el entorno familiar, por ejemplo... Defiende la CEE que estas investigaciones son una forma más de desprestigiar a la Iglesia y al episcopado como encubridor...» Tristemente, la Iglesia española no está dando muchos pasos en esta dirección. Sus directrices para afrontar los casos de abusos son realmente pobres y defensivas. No hablan casi de las víctimas y sí de las consecuencias jurídicas de sus denuncias» (J. I. Cortés, Lobos con piel de cordero. 2018).

Sobre abusos sexuales cometidos por miembros del clero. no hay ninguna estadística que permita saber la verdad.

El Estado nunca, hasta últimamente, se ha preocupado por la cuestión. El resultado es que no hay ninguna estadística que permita saber la verdad. En otros países, bien la Iglesia, bien el Gobierno o los tribunales han emprendido investigaciones en profundidad. Aquí se están iniciando acciones, debido a las presiones, incluso de los movimientos eclesiales de base. En estos momentos, hay varias iniciativas de comisiones que afronten el esclarecimiento de este problema, que supone sin lugar a dudas una de las mayores atrocidades cometidas por clérigos y ocultadas en multitud de ocasiones por los mismos jerarcas, con una opción clara: es más importante el buen nombre y el prestigio de una institución que el sufrimiento, el reconocimiento y la reparación de las víctimas.

- 5. Evolución crítica desde dentro.**

No podemos ignorar que, también desde el interior de nuestras comunidades de creyentes, se ha ido produciendo una depuración de nuestras creencias y nuestras formas de expresarlas y sentirlas. Hoy en muchas de nuestras comunidades provocarían risa expresiones de los catecismos de otra época (Astete, Ripalda) e incluso muchas páginas del Catecismo oficial actual. Necesitamos, nos urge, una depuración de nuestras creencias y nuestras fórmulas. De otra manera, nos convertimos cada vez más en vestigios del pasado, fósiles vivos.

***Necesitamos
una depuración
de nuestras
creencias
y nuestras
fórmulas.
De otra manera,
nos convertimos
cada vez más
en vestigios
del pasado,
fósiles vivos.***

Un proceso de desmitificación desde las raíces recorre las páginas más brillantes de la teología contemporánea. Las aportaciones de la exégesis bíblica, el estudio crítico de tantas formulaciones dogmáticas de otras épocas, el cuestionamiento de fórmulas hechas y repetidas hasta la saciedad en celebraciones y rituales, el intento de tantos teólogos y teólogas por formular de una manera creíble y adaptada a los grandes hallazgos del mundo moderno, han quitado, inevitable y felizmente, apoyo y consistencia a muchas fórmulas y prácticas vacías de contenido.

En otra línea, tanto la teología política como la teología de la liberación nos han obligado a cuestionarnos la presencia y la coherencia de nuestra fe en Jesús de Nazaret en un mundo de desigualdad, de explotación, de hambre y de muerte. La creencia en un Dios-Padre-Madre universal, en un Jesús entregado a propagar un Reinado de Dios entre los seres humanos, empezando por quienes peor parte llevan en la vida y son víctimas de tantas injusticias, ¿no tiene nada que ver con nuestra fe de cada día? La fe en este Dios de Jesús ¿no tiene fuerza para transformar nuestra historia? ¿Es únicamente una aspiración a la salvación individual y a una garantía para el más allá?

Y, por supuesto, una parte importante de la reflexión fenomenológica en torno a las religiones formula hoy con rotundidad: nos encontramos hoy en una situación de tránsito imparable hacia un paradigma post-religional. Es urgente convencernos de que el momento de las religiones, tal y como las hemos vivido en los últimos milenios, está llegando a su fin: no tanto porque vayan a desaparecer, sino sobre todo porque tienen que atravesar un desierto de purificación hacia la espiritualidad y hacia el descubrimiento de unos nuevos esquemas simbólicos, un nuevo lenguaje, unos nuevos ritos cargados de sentido e inteligibilidad; unos nuevos espacios humanos donde el descubrimiento y el compartir un sentido trascendente de la vida, de la naturaleza y de los seres humanos ocupen el lugar que hasta ahora han cubierto las religiones tradicionales. De construcciones anquilosadas y dogmáticas, jerarquizadas y excluyentes a entorno de espiritualidad compartida en la línea más profunda del mensaje evangélico y de tantos profetas que en el mundo son y han sido.

A MODO DE CONCLUSIÓN ABIERTA

Tras este recorrido analítico, podemos enunciar con toda sencillez: esta es la realidad de nuestras comunidades, poco numerosas, de nuestras iglesias semivacías, de una presencia casi exclusiva de personas de la tercera edad, del escaso eco renovador que nuestra fe tiene en la sociedad... Un conjunto de síntomas de que nuestra iglesia necesita urgentemente ponerse al día, cambiar de perspectiva, reformular sus objetivos y reconvertirse a lo esencial del Evangelio. Son muy ilustrativas y coincidentes las aportaciones que hemos ido desgranando, dentro de las limitaciones de este sencillo trabajo.

Desde otra perspectiva, ya lo formulábamos en nuestro último congreso internacional:

«Un nuevo tipo de iglesia y de comunidades es urgente para poder aportar algo válido frente a los retos que el ser humano tiene planteados hoy. El eje de este nuevo modelo de iglesia debe ser la comunidad, la vida comunitaria de los creyentes en Jesús. Sin esos grupos vivos que comparten su vida y su fe, no hay iglesia. El motor de esa transformación se encuentra en el interior de estas comunidades de tamaño reducido donde sus componentes se conocen, comparten, viven la igualdad, la corresponsabilidad, la fraternidad y sororidad... Es preciso reconocer a estas comunidades el derecho a elegir y encomendar las tareas, servicios y ministerios a las personas que consideren más preparadas y adecuadas para cada tarea, sin distinción de sexo ni de estado... Resulta cada vez más contradictoria e injusta la situación de las mujeres: mayoritariamente presentes en la vida eclesial, pero apartadas tradicionalmente de las tareas de estudio, responsabilidad y gobierno. No existe ningún fundamento para mantener esta discriminación.. Seguiremos luchando para hacer cada día más real el Evangelio de la misericordia y de la responsabilidad ante los seres humanos y ante nuestra Madre Tierra». (Guadarrama. 2015).

No nos es extraño ni ajeno este problema de unas iglesias vacías y unas comunidades raquíticas y desorientadas. Por supuesto: las sentimos como nuestras, nos duelen por nuestras hermanas y hermanos en la fe. Tampoco pretendemos descubrir el Pacífico: no hay remedios mágicos. Aunque hay muchas comunidades que están haciendo recorridos valiosos y merecedores de todo respeto: comunidades que crean y comparten vida, que facilitan y fomentan la convivencia y la corresponsabilidad. Pero seguimos pensando que un mundo como el nuestro, que se sueña secular y adulto, nos plantea la urgencia de comunidades creyentes que puedan ofertar un mensaje creíble y atractivo a la humanidad de hoy y de mañana. El reto es vivir comunidad y crear comunidad con quienes compartimos vida.

ALGUNAS PISTAS PARA CAMINAR Y CONSTRUIR

No es nuestra intención imponer un estilo o un modelo de iglesia. Cada grupo de creyentes debe encontrar y construir el suyo.

Desde un Evangelio vivido y contrastado. Imponer hoy un modelo provocaría cismas o sencillamente podría ser novedoso y moriría por impuesto. Nuestro deseo es compartir y si otros creyentes lo encuentran sugerente, que les pueda ayudar en su tarea de hacerse su camino. Esa tarea es suya. por tanto, nos atrevemos a sugerir algunas pistas elementales que pueden ser útiles, de una Iglesia posible, por real...

***Nuestra iglesia
necesita
ponerse al día,
cambiar de
perspectiva,
reformular
sus objetivos
y reconvertirse
a lo esencial del
Evangelio.***

Unas comunidades vivas y adultas, cuidadoras.

Centrada especial y prioritariamente en pequeños grupos comunitarios. En ocasiones, no dejan de ser sugerencias de sentido común. Pero, pensamos, imprescindibles para hacer frente a esta crisis y a esta renovación urgente y necesaria..

1. **Unas comunidades vivas y adultas.** El problema no está en los templos vaciados, ni en la escasez de curas; sino en la ausencia de comunidades vivas y adultas. Grupos de creyentes, preferentemente no muy numerosos para poder mantener un contacto humano de calidad; y no tan pequeños que se empobrezcan y se cierren en sí mismos. Que sepan coger las riendas de su andadura, sin necesidad de paternalismos clericales ni curas de importación. Creyentes adultos que puedan decidir quiénes asumen cada una de las tareas y cometidos necesarios para su dinámica. Si existe comunidad de creyentes, hay iglesia; cada parroquia será una comunidad viva y adulta si es una agrupación de comunidades. No constituyen comunidad un conjunto más o menos amplio de personas coincidentes en una ubicación territorial.

2. **Unas comunidades cuidadoras.** No tanto celebraciones de ritos y sacramentos, cuanto, celebraciones de la Vida y del cuidado. Puede parecer lo mismo, pero no lo es. «Lo que hizo Jesús fue centrar su vida y su

actividad, no en mantener la Religión, sino en resolver los problemas de la gente: el sufrimiento de los enfermos y el hambre de los pobres» (Castillo. Religión Digital). Nuestra preocupación fundamental como creyentes no debería ser el templo, las celebraciones; ni siquiera nuestra propia comunidad. En expresiones de Francisco, deberíamos convertirnos en «iglesia samaritana, en salida, hospital de campaña», volcados en atender, ayudar, compartir problemas y colaborar en su solución. Y hoy son múltiples los colectivos necesitados de atención y cuidados: inmigrantes, personas refugiadas, personas

mayores que viven en soledad, marginadas por su orientación sexual... Y comunidades cuidadoras de sus mismos componentes.

3. **Unas comunidades que reformulan su credo para que sea inteligible.** Hay que atreverse a decir y formular en qué creemos y sobre todo en quién creemos. La repetición mimética de antiguas fórmulas de fe convierte nuestras creencias en un mensaje difícil de comprender. Tenemos que ser capaces de deconstruir lo heredado, elaborar nuestras fórmulas de fe desde la experiencia personal... Unas convicciones de fe que partan de nuestros compromisos y nuestras reflexiones y plegarias comunitarias. Una de nuestras aportaciones más importantes estará en transmitir y contagiar un sentido espiritual, evangélico de nuestras vidas.



4. Una espiritualidad encarnada, desde el compromiso con las personas.

Urge romper con nuestros dualismos: fe-vida, espiritual-material, más allá-más acá... Tras tantos años de espiritualidades intimistas y poco conectadas con nuestras vivencias diarias, es preciso abrir estas realidades a la trascendencia: ser capaces de proyectarnos más allá de la inmediatez, de las visiones cortoplacistas, de los análisis en función de los valores mercantilistas y utilitarios. Y construir puentes de aspiraciones y compromisos con otras personas para defender lo común, lo público, las necesidades de quienes menos y peor lo tienen para defender sus derechos y sus vidas. Disfrutar de la grandeza y belleza de la naturaleza y del mundo. Y ver en la defensa de nuestra casa común una de las espiritualidades de mejor cuño y mayor urgencia.

5. Una fidelidad ante las necesidades de hoy, piedra de toque. Qué podemos aportar ante los problemas más acuciantes de la humanidad, cómo y con quién hacerles frente. Se preguntaba no hace mucho José María Castillo: «¿Tiene solución el desinterés por la Iglesia? Solo en la medida en que se ponga al día». Es un hecho que la religión y la Iglesia interesan cada día menos a gran parte de la sociedad, sobre todo a las generaciones jóvenes. Si este desinterés sigue al ritmo que va, se puede pensar que, dentro de treinta o cuarenta años, de la religión y de la Iglesia van a quedar algunos festejos y poco más. Nuestro mundo tiene planteados unos problemas urgentes y acuciantes: desigualdades de género y de razas, colonialismos camuflados, guerras, terrorismos, fundamentalismos, brotes fascistas, trata de personas... Si nuestras comunidades siguen ancladas en su moral tradicional y sus catecismos, difícilmente será comprendida como una entidad a tener en cuenta y a merecer un respeto.

6. Una Palabra de Dios descubierta desde la escucha de los signos de los tiempos. La Palabra de Dios no es algo muerto y cosificado en la historia pasada y en un libro de casi tres mil años de antigüedad. La Biblia es un monumento universal a la búsqueda de un mensaje espiritual ante las más diversas situaciones de la historia. Centrada en una historia muy concreta: Israel. Pero no se puede abordar desde un pensamiento mágico, como si Dios estuviera enviándonos un mensaje espiritual personal desde cada página. La pretensión de una lectio continua (lectura página a página, una tras otra, cada día) carece de sentido práctico. Son los especialistas quienes pueden descifrar en cada párrafo o página, incluso libro, lo que de interesante puede transmitir.

Para nuestras comunidades debería haber una práctica más adulta y adaptada: ir buscando en cada momento y en cada situación los libros, párrafos o episodios que puedan aportarnos algo de sentido espiritual ante retos de cada día, aunque de cuestionamiento universal. Y buscar también la luz y los mensajes de nuestro Dios a través de signos de los tiempos, descubiertos en muchos casos en lecturas de actualidad.

*Una
espiritualidad
encarnada,
desde el
compromiso con
las personas,
fidelidad a las
necesidades,
palabra de Dios
escuchada
desde los signos
de los tiempos.*

*Dios
presente en
nuestras vidas,
mezclados con
quienes luchan
y ayudan,
buscadores
de respuestas.*

7. Una fe vivida desde un Dios presente hoy en nuestras vidas, no solo recordado en la historia. Una encarnación de Dios acaecida en Jesús de Nazaret para ser útil y creíble debe continuar sucediendo en los seres humanos hoy. Los contenidos de nuestra fe en el Dios de Jesús han estado en ocasiones excesivamente centrada en relatos del pasado, en recuerdos de episodios de otra época. Evidentemente, nuestra fe se basa en los acontecimientos vividos por el Jesús de la historia, en su persona, en la medida en que podemos acercarnos a Él. Pero nunca debemos mitificar aquellos episodios, sino recrearlos desde los retos que hoy nos interpelan. Hay que romper con un historicismo lacrimógeno del pasado (por ejemplo, Semana Santa), para hacer presente y comprometedor el mensaje del Nazareno. La fe es algo de hoy fundamentado en el pasado; pero no un mero recuerdo de hechos históricos que duermen en el otra época.

8. Mezclados con quienes luchan y ayudan, sean o no «de los nuestros». El reto diario no se produce entre creyentes y no creyentes; sino entre quienes apuestan por otro mundo posible y quienes defienden el mundo actual con sus injusticias y desigualdades y se se cierran a cualquier cambio.

Con excesiva frecuencia tendemos a solo sentirnos cercanos y comprometidos con personas que piensan como nosotros, pertenecen a nuestra parroquia o iglesia, o forman parte de nuestras opciones políticas. Asistimos a tal o cual manifestación en función de quien la convoca, firmamos un manifiesto porque lo ha promovido alguien con quien nos identificamos...

Es fundamental apoyar cualquier iniciativa que busque una mejora para las personas menos favorecidas, que promueva políticas de una mayor igualdad, que trate de abordar problemas medioambientales, que busque un mayor entendimiento entre países, partidos o grupos humanos, independientemente de que quienes lo promueven sean creyentes o no, de nuestra iglesia o partido o de otros. El Reinado de Dios no es monopolio de nadie ni de ningún grupo religioso, político o social.

9. Buscadores de respuestas a los problemas del momento. No tenemos verdades eternas y, por tanto, inútiles para un mundo en cambio vertiginoso no sabemos hacia dónde. Somos buscadores y constructores de un mundo nuevo.

Es imprescindible que busquemos juntos respuestas a problemas de hoy: un planeta en deterioro progresivo y en un cambio climático impredecible en su trascendencia, una injusta y creciente distribución y uso de los bienes de la Tierra, una multiplicidad de formas de vida, unos colonialismos camuflados, unas desigualdades de género, raza o estatus enormes que producen muertes, descartes, guerras.

10. Comunidades acogedoras y comunicativas. Abiertas. Inclusivas. Comunidades del compartir. Son demasiadas las personas que viven en exclusión y soledad. Que necesitan urgentemente sentirse alguien importante para sus semejantes.

Crear buenos ambientes de acogida y de comunicación para tantas personas solas, refugiadas, excluidas por su forma de sentir y vivir la sexualidad, objeto de trata... Hay que ir generando comunidades de comunidades mediante la acogida, la unión, la comunicación, la ayuda... Ahí están esos entornos humanos surgidos en parroquias que han sido capaces de crear comunidad humana, de acoger, de proteger, de cuidar a tantas personas.

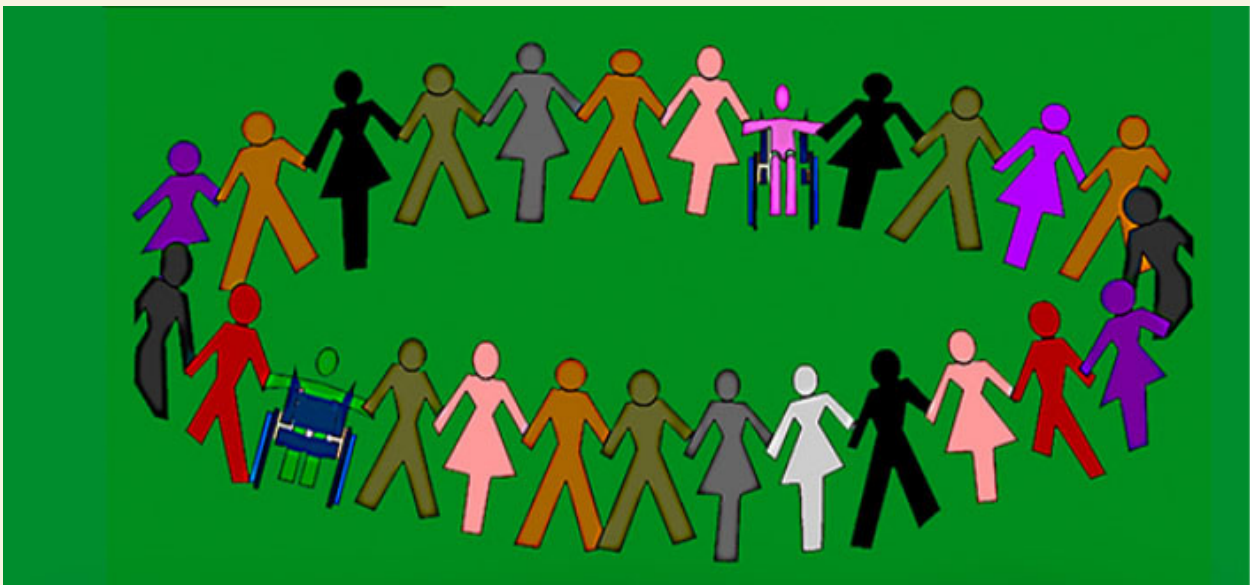
Parroquia, mucho por compartir y por cambiar: hacia una comunidad de vidas. ¿Un nuevo tiempo por alumbrar? Por supuesto. Animados, en la medida que lo vayamos descubriendo, a romper con una iglesia-templo-dispensario de sacramentos, misteriosa y lejana de la gente; a buscar un Dios oculto en la vida y preocupado por los mismos problemas que conmueven nuestro suelo o nos inundan de vitalidad y alegría. Por eso nos duelen tanto unas iglesias vacías, unos templos donde hemos acabado encerrando al Dios de la Vida.

*Comunidades
acogedoras y
comunicativas.*

Ramón Alario Sánchez

NOTA REDACCIÓN TIEMPO DE HABLAR:

Desde nuestra experiencia como movimiento de creyentes hemos ido dando testimonio de cómo y por dónde vamos viviendo. Y celebrando nuestra fe. (VÉASE, por ejemplo: Tiempo de Hablar-Tiempo de Actuar. n. 167, Iglesia postcovid; n. 168, Por una Iglesia sinodal y n. 169, La Iglesia que soñamos. En web moceop.net). Seguro que puede animaros y ayudaros.



ENTRELINEAS

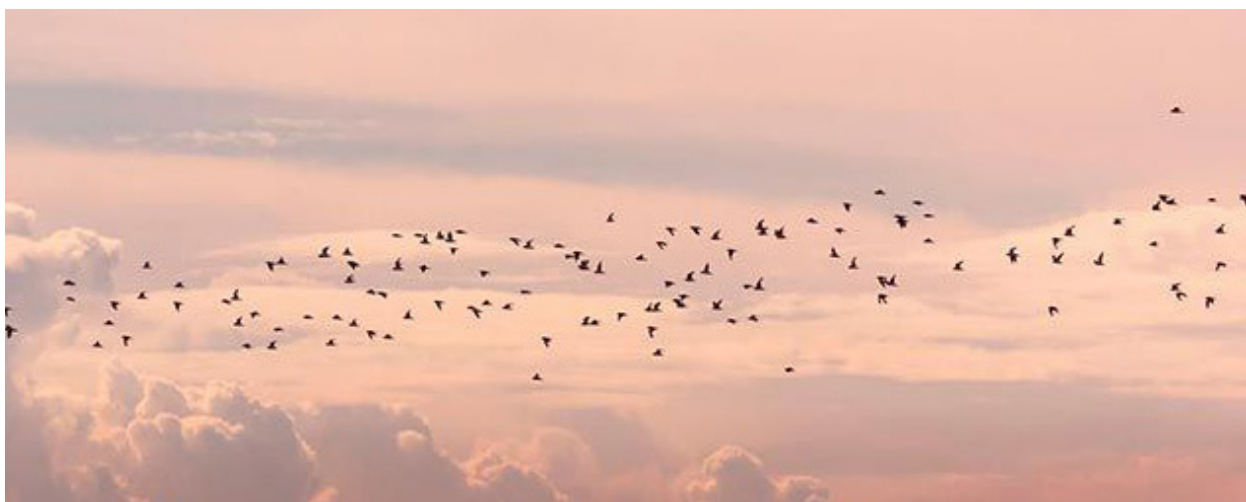
[Volver SUMARIO](#)

PEPE LAGUNA

AVES MIGRATORIAS

El Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel se está secando, de las 1.700 hectáreas que lo componen, hoy sólo hay 60 (un 3% aproximadamente) cubiertas por el agua. Con estas circunstancias cada año desciende el número de aves que vienen a anidar en lo que antes era un gran humedal al que acudían cientos de especies. Pájaros que antes recorrían más de cuatro mil kilómetros buscando el entorno privilegiado del Parque para pasar los inviernos vuelan ahora hacia otros lugares más propicios.

Tirando de analogía, la Iglesia vaciada tiene mucho de páramo invivible. Seguro que hay razones sociológicas, históricas e incluso teológicas que sirven para justificar la deserción masiva de los fieles de los muros institucionales eclesiales; pero como las explicaciones más simples suelen ser las más acertadas, pudiera ser que el vaciamiento de las iglesias responda a que sencillamente éstas se han quedado sin agua y los creyentes emigran hacia otros humedales en los que vivir y beber. Puede que con menor intensidad que antaño, pero la gente sigue casándose, rezando, celebrando nacimientos y despidiendo

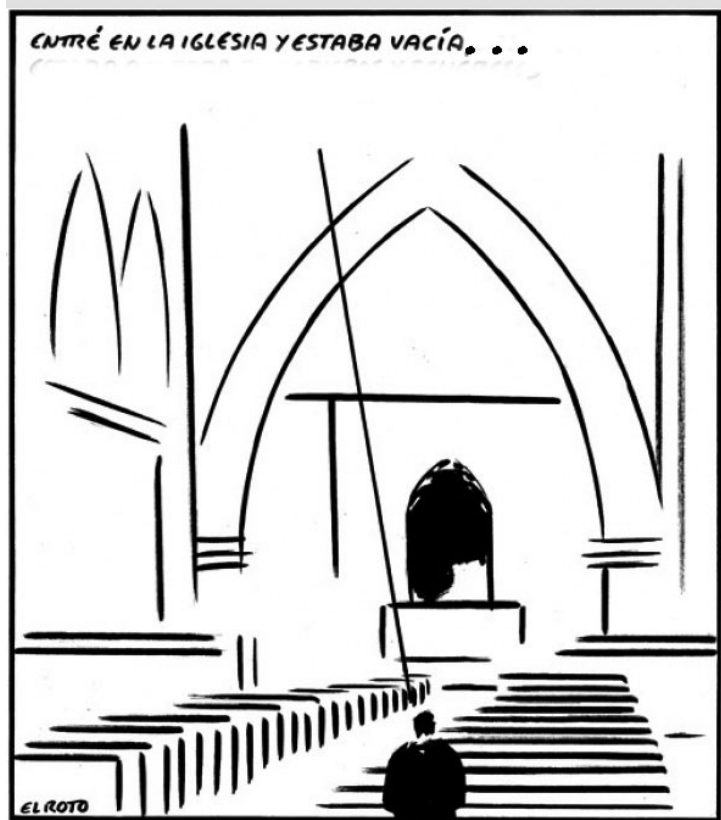


a sus seres queridos, aunque ahora lo hace en otros lugares lejos de la Iglesia.

La analogía Iglesia-humedal contiene además un paralelismo inquietante. La desecación de Las Tablas de Daimiel no es el resultado exclusivo de los periodos de sequía generados por el cambio climático. Las Tablas han llegado a su situación agónica después de décadas de sobreexplotación descontrolada: más de 23.000 pozos —la mayoría ilegales— para regadíos. Además, la creciente acumulación de productos fitosanitarios —fertilizantes y agroquímicos— en el lecho del acuífero amenaza la supervivencia de los seres vivos, tal y como ocurre ya en el invivible Mar Menor. ¿Qué pozos «ilegales» ha ido abriendo la Iglesia en el humedal de la vida?, ¿qué químicos nocivos para la salud ha arrojado en el campo del pan compartido? Seguro que moceoperos y moceoperas encuentran enseguida ejemplos de regadíos eclesiales incontrolados y abonos dañinos; aportando además nombres y apellidos de poceros ilegales y agricultores negligentes.

El vaciamiento de las iglesias no es sólo un fenómeno coyuntural fruto de un contexto de secularización, sino el resultado final de un descuido continuado. ¿Secularización?, claro que sí. ¿Falta de agua por sobreexplotación culpable del acuífero de la vida?, ¡sin duda!

Las aves migratorias necesitamos seguir animando y protegiéndonos del frío y si los hume-



dales eclesiales ya no son un hogar habitable, saldremos a buscar otras fuentes. Ya lo estamos haciendo.

Una caminata por Las Tablas hoy es hoy un recorrido desolador entre plataformas de madera clavadas sobre suelos agrietados y chozas de avistamiento de aves que no tienen hacia dónde mirar. Un paseo y una sensación similar a la que uno tiene al entrar en ciertos templos. En estos días de vacaciones he visitado una exposición de pintura contemporánea en una iglesia desacralizada del Pirineo Aragonés. En el campanario aún se mantiene en pie un in-

menso nido de cigüeñas. Dos feligresas entradas en años que descansaban a la sombra del pórtico me confesaron pesarasas que hacía años que las cigüeñas ya no venían a anidar allí. ¿Cambio climático?, pudiera ser...



SACRAMENTOS DE LA VIDA



ANDRÉS MUÑOZ

[Volver SUMARIO](#)

UNA BODA “ARCO IRIS”

No creemos que la humanidad haya perdido el sentido de lo simbólico y de lo sacramental.



Sabido es que en el año 2005 se legalizó en España «el matrimonio entre personas del mismo sexo y el ejercicio de cuantos derechos conlleva: adopción, herencia y pensión»

Unas 4500 personas del mismo sexo contrajeron matrimonio en el primer año de vigencia de la ley y según el INE, hasta el final del 2011, se celebraron 23523 matrimonios entre personas del mismo sexo. O sea, uno de cada diez matrimonios fue entre personas del mismo sexo.

Sabido es también que la Iglesia Católica se opuso a esta ley y sigue estando en contra del matrimonio entre homosexuales, porque «no es lícito impartir bendición a relaciones o parejas, incluso estables, que impliquen una praxis sexual fuera del matrimonio (es decir, fuera de una indisoluble de un hombre y una mu-

jer, abierta por sí misma, a la transmisión de la vida) como es el caso de entre personas del mismo sexo», sentencia la Congregación para la Doctrina de la Fe

El mismo Papa Francisco ha hablado claro sobre el tema: «el matrimonio es un sacramento de la Iglesia y no se puede cambiar; a los homosexuales se les puede ayudar, pero sin imponer cargos a la Iglesia, que por su propia naturaleza no se pueden»

Hay jerarcas y líderes católicos que van más allá: no admiten la homosexualidad como una realidad humana, sino que la consideran un pecado, una enfermedad y hasta una perversión.

Pero no todos los católicos pensamos así, sino que creemos que los derechos de los homosexuales son derechos humanos y los derechos humanos son de-



rechos de los homosexuales. Y el amor no entiende de géneros. Por ello, todo lo que no sea respeto, aceptación, tolerancia y libertad hacia los homosexuales es discriminación y homofobia. El mismo Papa declara también que «el que rechaza a un homosexual no tiene corazón humano»

Pero hay un agravante más en la práctica de la Iglesia Católica y es que hay muchas personas LGTBI+ que son creyentes católicas, se declaran seguidoras de Jesús de Nazaret, pero que no pueden participar de la comunión eclesial. Conocemos muchas personas y parejas, tanto de hombres como de mujeres que viven su fe en pequeñas comunidades, pero no lo pueden hacer en comunidades más amplias. Esto sencillamente es una discriminación contraria al evangelio y al mensaje de Jesús y la ayuda que se les presta falsamente caritativa. Ellas y ellos se sienten Iglesia y quieren ser tratados como miembros de pleno derecho en una comunidad de iguales.

Ante esta situación hay personas y parejas homosexuales que superando la pura legalidad eclesiástica consiguen hacer pública su fe y celebrarla en el ámbito eclesial amplio y comunitario de los seguidores de Jesús, debido a la acogida de sacerdotes y hermanos comunitarios.

Aquí va un ejemplo de una pareja feliz y libremente casada, como Dios manda y la Iglesia prohíbe.

«Somos Ana y Juani, dos mujeres de 57 y 62 años, lesbianas y católicas. ¡No se puede pedir más! Nos conocimos en 2018 y, tras dos años de convivencia y muchas conversaciones y una meditación profunda sobre nuestros sentimientos y lo que suponía un compromiso, un compartir, decidimos en 2020 contraer matrimonio y así iniciar y compartir un camino de vida juntas, donde nuestro amor era importante, pero no lo eran menos nuestros valores comunes y la fe en un mismo significado de Jesús de Nazaret. Sin embargo, siempre tuvimos la sensación de que nuestro matrimonio no estaba completo,

nos faltaba algo, no nos sentíamos plenamente casadas. Efectivamente, ambas sabíamos de nuestra necesidad de compartir con la Comunidad de Fe, familiares y amigos más íntimos ese compromiso. Así, el 14 de mayo de 2022 celebramos nuestro matrimonio «religioso» tal y como queríamos: ante Dios Padre-Madre, en una ceremonia participativa, familiar y entrañable donde nosotras presidimos el Sacramento. Será nuestro recuerdo imborrable, pese a la posición de la Iglesia-institución que no permite las uniones LGTBI+, nosotras ya nos sabemos casadas ante Dios y todas las maravillosas personas que nos quieren».

En esta breve y modesta declaración Juani y Ana gritan a pleno pulmón su amor, su entrega, su proyecto convivencial, su fe en Dios; emociones, vivencias y sentimientos que llevaban tiempo guardados en el armario, luchando por salir a la luz. Y la luz de su vida brilló en una ceremonia familiar, limpia, cálida, normal, pero también especial.

Un cartel colorido de invitación decía:

«Bienvenidos a nuestra boda.

**LA FE NOS HA UNIDO EN EL AMOR
Y LA DIVERSIDAD.**

Gracias por acompañarnos.

ANA Y JUANI.

La respuesta a esta invitación fue la constitución de una asamblea abierta y gozosa, de caras familiares y conocidas expectantes ante el Sí de las novias, que iban guapísimas y relucientes por dentro y por fuera.

El ambiente era agradable, allí no chirriaba nada.: «Un nuevo sitio disponed para un amigo más».. cantamos. En este caso eran DOS AMIGAS.

Y hubo poemas: «No te aflijas si, algún día, las esferas del cosmos no giran según tus deseos, pues

la rueda del tiempo no gira siempre en el mismo sentido... No te aflijas si, por amor, penetras en el desierto y las espinas te hieren.

Y escuchamos a Pablo hablar sobre la diversidad: «*hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos (y todas)*»

«*Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor...y amaos unos a otros como yo os he amado...Yo soy quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto dure*», escuchábamos a Jesús decirnos a través de S. Juan.

Y Juani y Ana escuchaban atentas estas palabras porque se sentían elegidas por Dios tal cual y queridas como eran.

Hubo anillos y arras, como en cualquier boda, símbolos de alianzas y complicidades.

Y hubo aplausos y piropos, muchos piropos. Creo que no quedó nadie que no sacara su sentimiento del interior con mensajes sentidos de ánimo, esperanza, fuerza, alegría y deseos de una vida buena y prolongada para la pareja.

Todo el sentir asambleario se puede resumir en este escrito que un participante proclamó:

«*Queridas Juani y Ana: Después de unos pocos años de noviazgo un tanto 'especiales', llega*

vuestra boda. ¿Qué deciros ante un momento tan importante y especial?

Vuestra historia, comenzando por el principio, también es 'especial'. La vida no os ha tratado bien...¡Ojalá os hubierais conocido y enamorado hace veinte o veinticinco años!

Creemos que Dios, después de unos años de oscuridades y angustias, de precipicios y barrancos, os puso una a cada lado e hizo que la chispa del amor brotase entre vosotras, brotando todo lo que surge del amor: la alegría, la ilusión, el cariño, la paz, el deseo de estar en casa con aquella a quien se quiere...algo muy, muy especial, ¿verdad?

La fe es vuestra fuerza, con un proyecto común, con un gran sentimiento de hacer familia, comunidad, hacia dentro y hacia fuera, compartiendo valores e inquietudes, con cariño, amor y paciencia, viviéndoos mutuamente en paz y a gusto, apoyándoos, caminando juntas, en una vida, que aunque a veces pone baches, es como una gran alfombra roja por donde caminar.

Nos alegra mucho que os sintáis orgullosas de ser como y quien sois, y, ante todo, hijas de Dios, amadas intensamente por Él, atentas a la vida de las hermanas y hermanos que os acompañan en este caminar hacia la Vida Plena.

Por favor, amaos profundamente, con pasión, con entrega, con todo vuestro ser y vuestro cuerpo, con toda vuestra alma, casi, casi, con lujuria, con ganas, sin descanso, dejándoos exhaustas, gozad una de otra, abrazaos profundamente, llenaos de besos y caricias. Todo ello es un don, un gran regalo de Dios. Como os decíamos, después de unos años de oscuridad, habéis llegado una a otra, no dejéis escapar esta oportunidad.

No dejéis de dialogar, de contaros todo, todas las cosas, toda vuestra vida. Aunque os las deis por sobreentendido, o penséis que ella ya lo sabe, no dejéis de hablar, de miraros de sonreiros, de estar juntas y en intimidad. Sabéis de



sobra que las dificultades no van a dejar de estar ahí, dificultades que arrancan de lo más íntimo de vuestro ser, de vuestros amores, pero ello sólo lo podéis superar amándoos tiernamente, pero con fuerza, con intensidad, ayudándoos a vivir esas dificultades.

¿Qué más deciros. Amaos. Y sabed que Él que hizo posible el amor está con vosotras, acompañándoos, animándoos. Dejadle un sitio en vuestra casa, en vuestro hogar, en vuestra vida. Un sitio de verdad. En su Corazón ya lo tenéis, dejad ahora un lugar para Él.

Queremos, a pesar de nuestra pobreza y limitación, prometeros que intentaremos estar con vosotras, acompañaros. Pero, recordad, el mejor regalo que le podéis hacer a Él, y a todos, es este: Amaos profunda y tiernamente Os bendecimos y os queremos»

Así fue trascurriendo la boda de Juani y Ana, en un ambiente participativo y jovial, más profundo y espontáneo que en otras bodas (o bodorrios) heterosexuales tradicionales. Estas bodas arco iris, de gays, lesbianas, homosexua-

les, transexuales... son una buena ocasión para reflexionar, crear empatía, cercanía, conocer y aceptar a las personas homosexuales. Muchas personas homófobas recalcitrantes cambiarían su mirada y visión de este mundo, que para ellas, es raro y extraño.

La ceremonia religiosa terminó en besos, abrazos, compartidos y repartidos entre unas y otros, unos y otras, unas y unas y unos y otros. Todo suave, alegre y luminoso, envueltos en colores de arco iris, (cintas, velas, colgaduras, banderas) como suelen ser los encuentros homosexuales.

El broche final lo puso la «Salve Rociera», porque la tierra tira y Ana, hija de la tierra de María Santísima, quiso tener la presencia de la Virgen en este momento importante de su vida.

Pero el ágape se completó en el restaurante. Como toda boda que se precie de tal tuvo su cena de hermandad, comiendo y bebiendo juntos, compartiendo impresiones y gozos. Y gritamos ¡viva las novias! Y ¡que se besen, que se besen! Y se besaron. Y saltamos y bailamos como niños hasta que aguantaron los cuerpos.



CON OJOS DE MUJER



TERESA CASILLAS

[Volver SUMARIO](#)

SINODO DE LA MUJERES - NOSOTRAS SOMOS EL CAMBIO



En noviembre de 2019 algunas asociaciones e iniciativas de mujeres católicas y órdenes religiosas femeninas de Austria, Alemania, Liechtenstein y Suiza constituyeron una red con el objetivo de mostrar el sentir de muchas mujeres en la Iglesia Católica y de reivindicar la dignidad y la igualdad de las mujeres dentro de ella. Esta red se convirtió en una organización global en enero de 2020 bajo el nombre de Catholic Women's Council (CWC).

Para alcanzar su objetivo de hacer visible la situación de todas las mujeres que se sienten parte de la Iglesia, el CWC inició un tiempo de «peregrinaje», durante el cual poder profundizar en los temas que preocupan a las mujeres y recoger sus propuestas para presentarlas al Vaticano. Este peregrinaje se inició, con mucha ilusión, ofreciendo un espacio de reflexión en torno a 5 temas clave relacionados con las mujeres y su situación, la participación, la corresponsabilidad, la misión en la Iglesia y el seguimiento de Jesús de Nazaret. Aprovechando la oportunidad que nos brinda el Sínodo de la Sinodalidad convocado por el Papa Francisco, las conclusiones

de este trabajo se entregarán en la oficina del Sínodo a finales de septiembre de 2022.

Los 5 ejes propuestos son:

- Situación de las Mujeres en la Iglesia
- Poder y participación
- Estructura y transparencia
- Vida sacramental
- Resistencia y esperanza

Formado por más de 45 grupos, movimientos y redes de la Iglesia a nivel internacional, diversos pero con un sueño común, el CWC ha ido dando pasos en la organización de su estructura. En la actualidad el CWC funciona con un Comité Ejecutivo formado por 12 mujeres que lideran la dinámica de trabajo y las acciones a realizar. Ellas representan, a su vez, a grupos organizados por regiones: Asia, Norte América, Australia, Reino Unido, Centro Europa, África y Latinoamérica-España-Caribe. El grupo de Latinoamérica-España-Caribe decidió denominar a esta peregrinación el «Sínodo de las mujeres» y también se organiza con una Comisión Ejecutiva y tres Comisiones de trabajo (Talleres, Contenidos y

Comunicación). La dinámica de trabajo del Sínodo de las mujeres es la siguiente:

En diciembre de 2021 se lanzó una encuesta en castellano y portugués contestada por más de 3000 mujeres, y poco después otra internacional en varios idiomas, que fue respondida por 13.000 mujeres de todo el mundo. Estas encuestas han permitido realizar un primer sondeo de cómo se sienten, cómo viven la fe y qué les preocupa a las mujeres dentro de la Iglesia Católica. A partir de estos datos se elaboró una propuesta de trabajo en talleres, que se fueron realizando de enero a julio de 2022 en pequeños grupos de mujeres, presencial o virtualmente según la situación sanitaria de cada lugar. La dinámica de los talleres se basó en una adaptación de metodología del Ver, Juzgar y Actuar reformulada desde el sentipensar de las mujeres. Se dividió la reflexión en cuatro momentos:

Marco referencial. Presentación a modo de contexto para introducir la reflexión. Este marco pretendía responder a la pregunta ¿de qué estamos hablando en este eje? Esta parte se hizo mediante videos cortos.

Nuestra experiencia. Se propusieron dinámicas que favorecieran verbalizar y visibilizar y recoger la experiencia de todas las mujeres participantes.

Sospechamos. Iluminación y fundamentación teológica de los temas abordados, que ponga en cuestión la situación de las mujeres en la Iglesia y abra las puertas a nuevas maneras de experimentar la fe en comunidad.

Recreamos. Escuchar las propuestas concretas que tienen las mujeres para cambiar la situación actual desde la esperanza, la creatividad y la sabiduría propias.

Para cerrar el trabajo de cada eje se realizaron encuentros internacionales virtuales, con la participación de todos los grupos del mundo que forman parte de la peregrinación. En estos encuentros se puso en común el resultado del trabajo en cada región y se escuchó la voz de teólogas de los cinco continentes. Estos encuentros fueron momentos



de gran intensidad, en los que participaron cientos de mujeres de gran diversidad cultural, de edad, de contexto geográfico... En estos encuentros hubo momentos de oración, de compartir y debatir con gran riqueza y libertad. Se puso de manifiesto con claridad el malestar que muchas mujeres de todo el mundo sienten por una situación claramente injusta y alejada del deseo de Dios para la humanidad. Sorprendió y alegró, en medio de la diversidad, la gran confluencia en diagnósticos, vivencias y propuestas. Se hicieron visibles experiencias creativas y solidarias que mujeres de muchos lugares están llevando a cabo. En estos encuentros se experimentó, realmente, el aliento de la Ruah.

Durante los meses de julio y agosto todas las conclusiones recogidas se plasmarán en un documento final que será presentado en la oficina sinodal en Roma a finales de septiembre de 2022.

Septiembre 2022 no es el final del camino... sólo el comienzo: Durante el camino iniciado se ha puesto de manifiesto la fuerza, la resistencia y la esperanza de tantas mujeres que viven la fe y construyen desde la sororidad una Iglesia al estilo de Jesús. Y también tantas otras mujeres que se sienten fuera o se han ido de la Iglesia Católica porque se han sentido excluidas, desplazadas o ninguneadas, a las cuales esta propuesta les ha devuelto la esperanza y la alegría. Por ellas seguiremos proponiendo, alentando, animando y peregrinando ¡hasta que la igualdad y la dignidad se hagan costumbre! Porque nosotras somos el cambio.

TEOLOGÍAS

[Volver SUMARIO](#)

VICTORINO PÉREZ

LAS TEOLOGÍAS QUEER Y LOS MOVIMIENTOS LGTBI+

Fueron noticia hace unas semanas las movilizaciones de las personas LGTBI+ reivindicando su legítimo derecho a existir, a ser como son y a manifestarlo públicamente; su derecho a amar y ser amadas en su condición, como todos los seres humanos. Al mismo tiempo, estas movilizaciones fueron la ocasión de mostrar públicamente las contradicciones de una sociedad que cree que sólo es «normal», y aún legítima, la vida afectiva privada y social de las personas heterosexuales o binarias, en base al viejo perjuicio de «los hombres son hombres y las mujeres son mujeres». Cuando la realidad sexual/afectiva de los humanos es un mundo de diversidad y riqueza, como son las culturas, las lenguas y las mismas religiones: la unidad en la diversidad. Estas personas

tienen derecho a manifestarse como son, sobre todo por la historia de represión que han arrastrado por siglos. Una represión que aún existe y que a las religiones les cuesta aceptar y curar, especialmente a las monoteístas, con la imagen patriarcal que tienen de Dios, una ideología dominante perversa desde hace siglos. La teoría queer cuestiona esta imagen, y, ligada a ella, ha nacido hace años una «teología queer», que ya cuenta con décadas de existencia.

¿Qué es lo queer? Queer es una palabra inglesa

que habla de algo «extraño», y podría traducirse como raro y aún «torcido». Se relaciona con una identidad de género que no se corresponde con las normas establecidas de la heterosexualidad. Más allá de esta palabra que tienen un origen peyorativo, un insulto para



los/as diferentes, fue siendo reivindicada desde las últimas décadas del pasado siglo como una identidad: la del derecho a la disidencia de gays, lesbianas, trans, etc. la teoría queer busca eliminar las etiquetas sociales y culturales de hombre-mujer.

Hay numerosos grupos de estudios queer, incluso de carácter académico. Beatriz Suárez Briones, profesora de la Universidad de Vigo que se identifica como queer, es además especialista en el tema y lidera un «Grupo de estudios Queer». En una entrevista reciente para un Diario decía algo que me llamó poderosamente la atención: «Queer es la revolución de como pensamos lo humano». Yendo más allá de la dimensión puramente sexual/afectiva, dice: «Es un pensamiento antiesencialista que no cree en la idea de que los humanos somos algo inmanente, innato, acabado; piensa que estamos en curso» (Nós. Diario, 15/03/2022). Siempre que no niegue las identidades legítimamente sumidas, aquí está lo que considero más valioso de la propuesta.

¿QUÉ ES QUEER?

No es nada fácil definir lo queer. La misma Beatriz Suárez dice en uno de sus trabajos académicos: «Definir queer no es nada fácil, e incluso puede considerarse lo más antiqueer que existe. Aunque, ante posibles ambigüedades, enseguida precisa: «No es gay ni lesbiana, pero no hay queer sin pensamiento o consciencia radical sobre el sexo, el género, la sexualidad» (Galicia 21, Issue J '20).

En otro de sus trabajos escribe algo sumamente interesante: «Feministas lesbianas queers de toda clase y condición, somos la herencia de una tradición de movimientos contraculturales de liberación surgidos a partir de la mitad del siglo XX: pacifismo, antirracismo, anticolonialismo, movimiento feminista y LGTBI... El programa fundamental de estos últimos fue hacer de las mujeres, lesbianas y gays sujetos políticos» («Feminismos lesbianos queer: ¿utopía o distopía feminista?». Añadiendo: «El mundo al

que aspiramos no solo no está ciego a las diferencias –ni las prolonga como un instrumento de opresión– sino que se construye desde las diferencias... Queer es su lenguaje. Pensamos queer. Hacemos queer» (Investigaciones feministas, 10-1, 2019, 9-26).

De este modo, queer está vinculado en primer lugar a cuestiones de género, como crítica radical a una única identidad «legítima»: la heterosexual dual, que afirma que esa es la única «buena» (normal, sana, natural, deseable...) y una «mala» (anormal, patológica, desviada, aberrante, repulsiva...); y como derecho a tener y vivir una sexualidad/afectividad diferente de la establecida, e incluso impuesta violentamente, poder ser homo, hétero, o lo que sea. Particularmente, queer es una dura crítica a los privilegios de género de las culturas patriarcales con sus preferencias sexuales exclusivas. Pero, además, queer tiene que ver con un pensamiento y un lenguaje que afirma la diferencia, que se construye desde las diferencias.

En realidad, los seres humanos somos diferentes; las múltiples diferencias sexuales, culturales e incluso religiosa o no-religiosas, nos enriquecen, siempre que se sitúen en el respeto del otro/a y se posicionen pacífica y tolerantemente ante él/ella. Somos iguales y somos diferentes a un tiempo. La realidad sólo es uniforme en los cuarteles, en los que los soldados están uniformados y sometidos a un mando y una jerarquía indiscutible. Y eso por una causa muy discutible para los que buscamos la paz: porque los ejércitos son más eficaces para ganar las guerras si los bandos están uniformados y son ciegamente obedientes a las órdenes y tácticas de sus mandos. Sin embargo, el mundo no es un cuartel, aunque algunos lo pretendan para gobernarlo mejor

TEOLOGÍAS QUEER

A la gente muy laica/arreligiosa, que está fuera de los espacios religiosos, puede parecerle increíble que pueda existir una teología así. ¿Cómo puede la teología, esa cosa tan del pasa-

do, acercarse a algo tan novedoso como la teoría queer? ¿Cómo puede llegar a hacerse teología desde los homosexuales y lesbianas, después de haberlos condenado durante siglos? Y, por la contra, gente muy religiosa y tradicionalista o enmarcada en las estructuras eclesíásticas, puede pensar ¿Cómo es posible hacer algo tan excelso como la teología a partir de un pensamiento tan degenerado?

Sin embargo, existe desde hace años una «teología queer». Así lo refleja un número monográfico de la prestigiosa revista internacional de teología *Concilium*; volumen titulado «Teologías queer: devenir el cuerpo queer de Cristo» (nº 383, 2019), con estudios académicos sobre la teología, las teologías queer (judía, musulmana, africana, asiática...) y experiencias.

Y hay ya bastantes más libros y trabajos sobre el tema; la mayoría publicados en inglés, desde el teólogo exjesuita Robert Goss, el primero usar el término teología queer en su *Jesus Acted Up: A Gay and Lesbian Manifesto* (1993) o G.D. Comstock-S. Heningg (eds.), *Que(e)ring Religion. A Critical Anthology* (1999); a otros textos posteriores como G. Loughlin, *Queer Theology. Rethinking the Western Body* (2009); P. Cheng, *Radical Love. An Introduction to Queer Theology* (2011); S. Cornwall, *Controversies in Queer Theology* (2011), etc. Pero también tenemos traducidos al castellano algunos textos fundamentales: Marcella Althaus-Reid, *Teología indecente. Perversiones teológicas en sexo, género y política*, Barcelona 2005 (original inglés *Indecent Theology* 2000), que tiene otra obra importante no traducida *The Queer God. Sexuality and Liberation Theology* (2003);

Elizabeth Stuart, *Teologías gay y lesbiana*, repeticiones con diferencia crítica (los dos últimos capítulos con más de 40 pp tratan nuestro tema), Barcelona 2005. También hay ya textos publicados por teólogos y teólogas en español: Ricardo Lamas, *Teoría torcida. Prejuicios y discursos en torno a la homosexualidad* (Madrid, 1998) o Teresa Forcades, *¡Somos todxs dife-*

rentes! Por una teología queer, Argentina 2016, curiosamente publicado fuera de España...

Para las teologías queer, la opresión que han padecido y padecen las personas LGTBI+ en las iglesias y la sociedad es un grave pecado, un escándalo que urge superar; más aún, la experiencia de estas personas y sus colectivos tiene una influencia performativa que desafía a ambas a un cambio profundo. Estas teologías cuestionan radicalmente la función que han tenido la religión y la teología en apoyo de esas estructuras de opresión, basadas en categorías binarias como

sexo, género o raza, expresión de una violencia, un clasismo, un racismo y un patriarcado que se oponen a la Buena Nueva del Reino de Dios que anunció y vivió Jesús de Nazaret.

La teología busca la verdad de Dios y, sobre todo, una verdad como salvación/liberación que Él supone para el ser humano y el mundo; esta salvación histórica, siempre en devenir, aunque alcanza en Jesús de Nazaret el Cristo su plenitud. Esta perspectiva de devenir, coincide con el pensamiento queer; un pensamiento creativo que se opone a un pensamiento estático, esencialista e inmóvil, siempre en proceso de hacerse. Por eso, una de sus raíces está en las



teologías de la liberación; estas, como el queer, fueron críticas y trasgresoras con el sistema establecido, por lo que sufrieron la persecución de éste; aunque en sus comienzos aquellas olvidaran la perspectiva feminista, tal como se le echan en cara hoy.

Las teologías queer, como sus predecesoras las teologías gay y lesbianas, quieren «desbaratar la suposición de que sólo las vidas heterosexuales son lícitas, sitios legítimos de gracia, bendición y revelación divina» (Susannah Cornwall, «Perspectivas teológicas constructivas. ¿Qué es la teología queer?», en el vol. cit. de Concilium). Pero son más que eso, una forma de subvertir identidades y posiciones políticas desde una perspectiva liberacionista; creyendo que la homofobia y el sexismo, como el racismo, son distorsiones del verdadero mensaje cristiano. Y aún, que la verdadera imagen de Dios, tiene mucho que ver con queer; más allá de la imagen de Dios como padre y señor superpoderoso, superar no solo la imagen patriarcal, sino masculina: Dios no tiene género, supera todos los géneros; es la expresión de la armonía en la diversidad a la que están llamados cada ser humano y toda la sociedad, pero está preferentemente con los excluidos.

Según indica Susannah Cornwall, hay dos grandes corrientes en las teologías queer: La liberacionista, que se centra en la «normalidad» y no patología de la vidas queer, reivindicando el reconocimiento de los matrimonios del mismo sexo y la aceptación de clérigos homosexuales y demás. «Esta es la naturaleza de la teología queer: la liberación», dice Elizabeth Stuart (Teologías gay y lesbiana); o Patrick Cheng, que articula toda su propuesta teológica desde la noción de «amor radical» político (An Introduction to Queer Theology. Radical Love). Estos teólogos tienden a recuperar textos bíblicos usados para oprimir a las personas no heterosexuales, y descubrir textos, tradiciones y personajes «proto-queer» en la Biblia y la historia cristiana: p. e. David y Jonatán, Rut y Noemí, que manifiestan el fuerte amor/amistad entre personas del mismo sexo, o los eunucos del evangelio. Y hay otra

corriente que está más influida específicamente por la teoría queer y está menos interesada en la apologética que en la subversión y resistencia, señalando el daño que pueden hacer concepciones tradicionales del matrimonio y la familia.

La teóloga argentina, luego catedrática en la Universidad de Edimburgo, Marcella Althaus-Reid, con su «teología indecente» elaborada desde una perspectiva liberacionista (Teología indecente), es una de las reflexiones más radicales y sugerentes de esta teología: «Dios es queer»; un Dios en el exilio, que está con los excluidos, más allá del sistema establecido. Lo realmente escandaloso no es -dice Marcella Althaus- la «desviación» sexual, sino la exclusión de los «desviados» por las autoridades religiosas o civiles. La teología debe aprender a vivir en la incertidumbre y la fluidez, e ir más allá de su obsesión por delimitar lo que está dentro y lo que está fuera.

Consecuente con el rechazo general que hacen las teologías queer de las distinciones binarias, hablan no sólo de varón-mujer sino también de humano-divino. Por eso «han sugerido a veces que Cristo mismo, en cuanto poseer en un solo cuerpo de la humanidad y la divinidad, podría entender como profundamente queer» (Susannah Cornwall, art. cit.); es el caso de la especialista en patrística Virginia Burrus. Decir «Cristo es queer» no es una afirmación sobre la orientación sexual o la identidad de Jesús, sino sobre su «trastrocamiento de las normas esperadas y su solidaridad con las personas queer» (ibid. Cf. también la obra citada de Elizabeth Stuart, pp 141ss).

De este modo, las teologías queer están elaborando una nueva doctrina sobre Dios (incluidas las teologías trinitarias), una nueva Cristología (con un acercamiento nuevo a la persona y la obra de Jesús de Nazaret, el Cristo), una nueva eclesiología (una nueva reflexión sobre la Iglesia) e incluso una nueva escatología.

RESEÑA

[Volver SUMARIO](#)

EDUARDO LALLANA

«Encuentros con PEDRO CASALDALIGA»

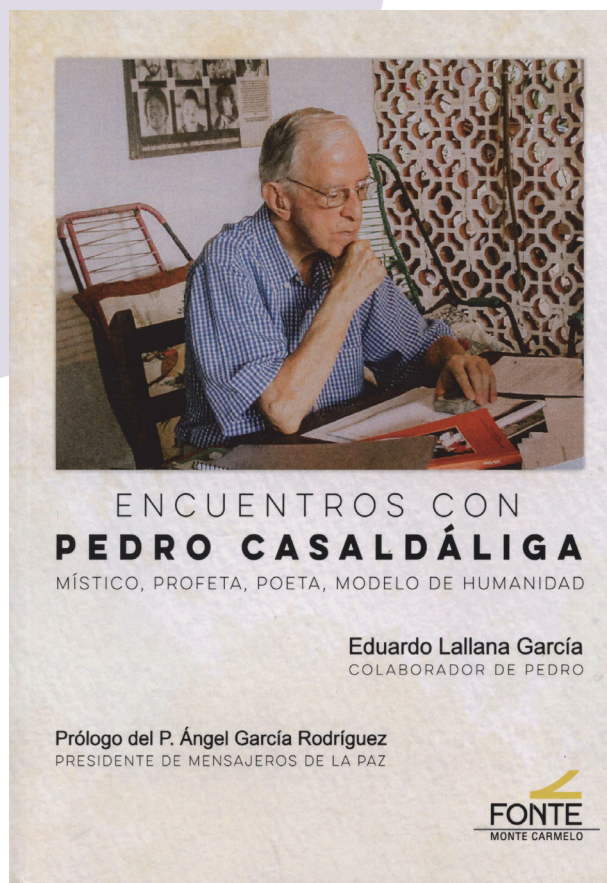
MÍSTICO, PROFETA, POETA, MODELO DE HUMANIDAD

Hay encuentros con personas que transforman vidas. En este libro os cuento mi experiencia personal y la de mi pareja del encuentro con un ser maravilloso, Pedro Casaldáliga, que sin duda nos impactó decisivamente y supuso un cambio positivo en nuestras vidas. Antes de conocerlo personalmente nos sentíamos atraídos por su conducta y sus valores. Por eso decidimos conocerle en persona.

En la primera parte relato los preparativos para conocer a Pedro, los primeros encuentros impactantes con él, la decisión de crear la ONG «Tierra sin Males», que apoyara las Causas por las que él luchaba y para las que nos pidió ayuda.

Encontrarse profundamente con alguien es conectar con lo que vive, lo que piensa, lo que siente, aquello por lo que lucha. El encuentro con Pedro fue encontrarnos cara a cara con su «pasión por la Utopía», sus grandes Causas: la realidad de la pobreza y el hambre en sectores marginados, la causa indígena, la causa del Pueblo negro, la causa de la Tierra y de los campe-

sinos, de la mujer marginada, y otras. Él a veces hablaba en singular de la Causa del Reino, de Dios, de Jesús de Nazareth, de la Humanidad,





Cierto. Es como la melodía de una sinfonía, que, con matices, diversas tonalidades e instrumentos, se repite a lo largo de la obra. Los neurólogos dicen que esas repeticiones son necesarias para que nuestro cerebro capte el mensaje.

Todos tenemos momentos de confusión, de «noches oscuras», de andar en la duda y vacilación. Son crisis vitales de crecimiento,

de todos los seres humanos: vida en Libertad y Dignidad hasta la plenitud para todos. Son las causas que apoyamos desde la ONG creada, que relatamos en la segunda parte.

Y de esa experiencia surge el deseo de dar a conocer lo que hemos visto y oído. Quieres que ese mensaje liberador, esa lucha por otro mundo posible y necesario, por «esa Tierra sin males que está naciendo ya», llegue al mayor número de personas posible. De ahí los proyectos que realizamos desde la ONG para dar a conocer en España la obra de Pedro, sus obras, su vida, su compromiso, su testimonio. Constituyen los capítulos de la tercera parte.

Finalmente, queriendo llegar a la raíz de este gran humanista, gigante de la Liberación, de este creyente auténtico, de esta persona íntegra, en la cuarta parte describo el día a día de su vida normal sobre todo en los últimos años de su vida. Y la raíz, fuente y motivación de esa vida entregada: su espiritualidad y su personalidad.

Soy consciente de que los lectores pueden tener la impresión de que las características fundamentales del protagonista, Pedro, se repiten en diversos capítulos.

que nos invitan a superar etapas caducadas. Lo vivido hasta entonces no nos sirve, no nos llena. Necesitamos dar pasos, crecer, tomar decisiones importantes. Encontrarnos con personas realizadas, referentes, como lo ha sido Pedro, personalmente me ayudó a superar crisis y seguir creciendo hacia la Plenitud.

Ojalá este libro te anime a conocer a personas auténticas, autorrealizadas. Y por qué no, encontrarte con Pedro Casaldáliga en sus poemas, videos, libros. Aunque nos dejó el 8 de agosto del 2020, su Espíritu sigue vivo y tiene sabia transformadora, personal y social. Por eso cada capítulo termina con un poema de Pedro, invitación a conocerle más en profundidad.



QUIÉNES SOMOS

MOCEOP es un grupo de creyentes en Jesús de Nazaret ---surgido como movimiento hacia 1977 en torno al fenómeno de los curas casados y a las esperanzas de renovación originadas por el concilio Vaticano II--- **que reivindicamos que el celibato sea opcional.**

Personas afectadas, más o menos directamente, por la ley del celibato (sólo el varón soltero puede acceder a desempeñar las tareas de presidencia de las comunidades católicas) y creyentes que han sintonizado con esta reivindicación. **El aspecto reivindicativo (celibato opcional) fue el aglutinante inicial; la evolución posterior y la reflexión comunitaria nos han ayudado a ampliar perspectivas.**

NOS SENTIMOS MOVIMIENTO

Nuestra organización es mínima y funcional: lo que nos une son unas convicciones que consideramos básicas en nuestro caminar:

- **La vida** como lugar prioritario de la acción de Dios
- **La fe en Jesús** como Buena Noticia para la humanidad
- **La libertad y la creatividad** de las comunidades de creyentes
- **La pequeña comunidad** como el entorno en el que vivir la comunión
- **Los llamados "ministerios eclesiales" como servicios a las personas y a las comunidades,** nunca como un poder al margen ni por encima de ellas.

ESTAS SON HOY NUESTRAS COORDENADAS

La transformación de nuestra Tierra en un mundo más humano y solidario (Reino de Dios) nos importa más que los entornos eclesiásticos.

Las causas justas: ecología, solidaridad, pacifismo, derechos humanos. El Evangelio como Buena Noticia: ilusión, esperanza, sentido de la vida

- **Somos iglesia y queremos vivir en ella de otra forma:** comunidad de creyentes en construcción y al servicio de las grandes causas del ser humano; en búsqueda, en solidaridad y en igualdad
- **No queremos construir algo paralelo ni en confrontación con la iglesia: somos una parte de ella, en comunión.** Buscamos la colaboración con otros colectivos de creyentes (Redes Cristianas), para compartir y celebrar nuestra fe.

APOSTAMOS POR

- **Ser acogedores y acompañar** a quienes se sienten excluidos y perseguidos
- **Plantear alternativas, con hechos,** a la actual involución eclesiástica
- **Defender que la comunidad está por delante del clérigo**
- **Favorecer** por cualquier medio **la opinión pública y la participación en la iglesia.**
- **Defender que la persona es siempre más importante que la ley**
- **Colaborar con otros grupos** de base que luchan contra la exclusión.
- **Defender que los ministerios no deben estar vinculados ni a un género ni a un estado**
- **Estar cada vez más abiertos a las luchas por la justicia y la solidaridad**
- **Cuestionar** cuanto sea necesario en búsqueda de la coherencia con el evangelio
 - * **Buscar juntos y con quienes deseen buscar:** clarificarnos, vivir, compartir.
 - * **Aportar, desde nuestras convicciones, cauces para la vivencia de la fe**
 - * **Servir de referente para quienes viven la fe desde la frontera.**
 - * **Valorar lo secular:** participar en asociaciones que creen ciudadanía

EL PALEÓCENO

Viñetas que hacen pensar





Lo sagrado

**En toda religión es lo sagrado
todo lo referente a lo divino,
lo eterno, lo intocable masculino,
el templo y el espacio separado.**

**Pero el velo del templo se rasgó
y todo lo profano ya es sagrado.
Todo es uno lo que era separado,
lo divino, humano se mostró.**

**El cosmos, la vida, la dignidad,
todo es sagrado, todo es bendición,
la justicia, el cuidado, la igualdad.**

**Nada requiere ya consagración.
Todo lo habita la divinidad.
Todo es Amor y todo corazón.**

Deme Orte